

Treball de fi de grau

Títol

Autor/a

Tutor/a

Departament

Grau

Tipus de TFG

Data

Full resum del TFG

Títol del Treball Fi de Grau:

Català:

Castellà:

Anglès:

Autor/a:

Tutor/a:

Curs:

Grau:

Paraules clau (mínim 3)

Català:

Castellà:

Anglès:

Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)

Català:

Castellà:

Anglès:

Índice

INTRODUCCIÓN.....	2
MARCO TEÓRICO.....	3
ABC	5
El País.....	6
El Mundo.....	7
METODOLOGÍA.....	11
FICHA DE ANÁLISIS DE CONTENIDO.....	12
INVESTIGACIÓN DE CAMPO.....	15
ABC	15
El País.....	16
El Mundo.....	16
CONCLUSIONES.....	18
BIBLIOGRAFÍA.....	20
ANEXOS	22
Fichas de análisis – ABC	22
ABC - 12/03/2004.....	22
ABC - 13/03/2004 (Editorial 1).....	25
ABC – 13/03/2004 (Editorial 2)	27
ABC - 14/03/2004 (Editorial 1).....	29
ABC – 14/03/2004 (Editorial 2)	31
ABC - 15/03/2004.....	34
Fichas de análisis – El País.....	37
El País - 10/03/2004	37
El País - 11/03/2004	40
El País - 12/03/2004	43
El País - 13/03/2004	47
El País - 14/03/2004	51
El País - 15/03/2004	56
Fichas de análisis – El Mundo.....	60
El Mundo - 12/03/2004	60
El Mundo - 13/03/2004	63
El Mundo - 14/03/2004	67
El Mundo 15/03/2004	71

INTRODUCCIÓN

Los intereses políticos es algo que nos encontramos día tras día en las informaciones periodísticas en mayor o menor medida, de una manera más o menos descarada y esto siempre dependiendo del estilo del autor y por supuesto, del medio.

De hecho, en nuestro sistema democrático, el sistema de medios de comunicación se basa en el Advocacy Press, es decir, que cada medio tiene una identidad política, desde que nace hasta que muere. Esto hace que por su identidad, sobreentendamos su apoyo político a un determinado partido.

A pesar de este hecho, la ciudadanía espera que al ocurrir un crimen contra una población inocente, los medios sean lo más objetivos posible basándose en pruebas y no hagan caso a mediaciones políticas.

Por ello, en este trabajo analizaré tres diarios de referencia en España y veré la relación de sus editoriales con las elecciones generales del día 14 y si se produjeron cambios en la tendencia de los periódicos después del atentado. Este es un tema que se ha estudiado mucho, pero en esta investigación le daré un enfoque nuevo y además, compararé los resultados que obtenga con los ya establecidos.

MARCO TEÓRICO

En la mañana del 11 de marzo de 2004 se produjo el mayor atentado de la historia de nuestro país, al detonar trece explosivos en cuatro trenes de la red de cercanías de Madrid. Como consecuencia hubo 191 muertos y 1857 heridos, además de graves daños materiales que no han sido tasados en su totalidad. Este hecho se produce tres días antes de las elecciones generales, en las que habrá un nuevo presidente en España para los siguientes cuatro años.

TOTAL ESPAÑA

	ESTIMACIÓN CIS		
	Voto directo en la encuesta (en %)	Estimación de voto CIS (en % sobre voto válido)	Escaños
PP	26,2%	42,2%	176
PSOE	22,8%	35,5%	131
IU	4,0%	6,6%	10
CiU	2,1%	3,7%	12
ERC	1,5%	1,9%	6
PNV	0,8%	1,8%	7
BNG	0,5%	1,2%	3
CC	0,4%	1,0%	3
EA	0,1%	0,5%	1
CHA	0,1%	0,3%	1
Otros	1,5%	3,5%	--
En blanco	2,2%	1,8%	
Abstención	6,8%		
No sabe	23,6%		
No contesta	7,4%		

- ❑ Porcentaje de indecisos asignados por el modelo de estimación: 23,7% sobre censo.
- ❑ Abstención estimada: 24,9%
- ❑ Participación estimada: 75,1%

Fuente: CIS

Como podemos ver en esta tabla, las encuestas daban la victoria al PP con 176 escaños frente a 131 del PSOE. Según este análisis, realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), el PP, con Mariano Rajoy a la cabeza, estaba por delante del PSOE (dirigido por José Luis Rodríguez Zapatero) también en intención de voto, sacándole 6,7 puntos de ventaja. Estas previsiones eran de lo más lógicas, teniendo en cuenta que el Partido Popular llevaba ocho años gobernando y los cuatro últimos con mayoría absoluta. Sin embargo, este no fue el resultado el día de las elecciones, ya que el 14 de marzo se produjo un "vuelco electoral".

Este cambio de voto se relaciona directamente con el atentado producido tres días antes y con la postura que tomaron, tanto los partidos políticos, como los medios de

comunicación. Este fue un momento clave para crear opinión pública, porque como ya sabemos, el periodismo es formador de la opinión pública, genera debates y por tanto, participa de forma directa en la vida política. Esto conlleva a la politización de los medios. Si bien es cierto que con el desarrollo de la comunicación política, los políticos están mejor entrenados para esquivar a los periodistas y divulgar una información que cada vez va siendo más parecida a la propaganda. Además, también está el problema de la mercantilización de los medios, que hace que los periodistas estén condicionados por intereses económicos y corporativos, que afectan directamente a la línea editorial del medio y por consiguiente, a su relación con los actores políticos (Casero-Ripollés, 2012).

Según Carlos Cossio en *La Opinión Pública*, la idea dominante que hay sobre la opinión pública es que es una suma de opiniones individuales que habrían alcanzado estado público. Además de pensar que la opinión pública era la opinión publicitada por los diarios, ya que ellos la recogen y la expresan. Y puede estar en lo cierto, teniendo en cuenta que la primera campaña de opinión pública promovida en la prensa fue en Francia en 1898. "Esto fue una muestra de lo que Tarde estaba teorizando justamente en esos años: la prensa es la que 'crea' el público y la opinión pública, nacionaliza e internacionaliza el 'espíritu público', descubre y hace surgir las opiniones individuales, porque en las sociedades contemporáneas son los periódicos quienes orientan y modelan la opinión imponiendo a los discursos y a las conversaciones la mayor parte de sus temas cotidianos" (Grossi, 2007, pág. 5).

Otros autores van más allá en el tiempo, y sitúan los orígenes de la opinión pública en las grandes ciudades de la Europa occidental del siglo XVII y en los nuevos ámbitos públicos que en ella se generan (cafés, salones, jardines...). Aquí la burguesía, que está en pleno auge, pone en marcha una serie de mecanismos de control del poder, que por consiguiente, implican la aparición de la opinión pública, entendida esta como la comunicación entre los ciudadanos y su gobierno. Siguiendo esta línea, Hans Speier considera que la opinión pública está compuesta por "opiniones sobre cuestiones que afectan a la nación libre y públicamente expresada por personas fuera del gobierno que reclaman el derecho a que sus opiniones influyan y determinen las acciones, personal y estructural del gobierno" (Muñoz Alonso, Monzón, Rospir, & Dader, 1992, pág. 35).

A pesar de las discrepancias, en lo que sí coinciden estos autores es en el necesario papel que han tenido los medios de comunicación, especialmente la prensa, para el desarrollo de la opinión pública.

En el atentado del 11-M, la opinión pública se dividió formulando dos distintas teorías sobre quiénes serían los culpables de tal tragedia. Unos acusaron a ETA (*ABC* y *el Mundo*) y otros, señalaron a Al Qaeda (*el País*). En este estudio analizaré cómo trataron el tema tres diarios de referencia españoles, los cuales fueron de gran repercusión y movilizaron a la opinión pública española, en el 11-M y en las posteriores elecciones:

ABC

“La historia del *ABC* comienza a caballo entre el siglo XIX y el siglo XX. El periódico es concebido en el seno de la revista ilustrada *Blanco y Negro*, que el periodista- empresario Torcuato Luca de Tena funda en 1891” (Olmos, 2002, pág. 25).

ABC nace el 1 de enero de 1903 y durante ese año sale dos veces a la semana (martes y jueves), convirtiéndose en seminario el 17 de marzo de 1904. El 1 de junio de 1905 reaparece, ya diario, tras cinco meses de suspensión por la construcción de la sede en la calle Serrano. Su ideología está definida como monárquica y conservadora, y su público pertenece a la aristocracia, grande y pequeña burguesía, Iglesia y parte del Ejército (Pérez Mateos, 2002).

Pasando por varias fases a lo largo de los años, como servir a la dictadura de Primo de Rivera e incluso pasar a ser un diario republicano durante la Segunda República, en el año 2.000 se busca modernizar el diario, pero sin abandonar su línea tradicional y monárquica.

“*ABC* expresaba sus principios editoriales en el editorial publicado el 1 de junio de 1905, cuando la publicación se convierte en diaria. A pesar de tratarse de un diario con muchos años de historia, su Estatuto de Redacción¹ es reciente y por el momento no ha sido incorporado al Libro de Estilo. Cuando el 18 de septiembre de 2001 se materializa la fusión de Prensa Española y el Grupo Correo, *ABC* publicó un editorial en el que reiteraba sus principios ideológicos” (Fernández Barrero, 2003, pág. 78):

<<Con esta fusión, *ABC* y los demás medios de Prensa Española, vinculados estrechamente ahora con las cabeceras regionales del Grupo Correo, encabezadas por *El Correo Español* – *El Pueblo Vasco*, emprenden una nueva etapa de su historia

¹ Según CCOO, es “una norma interna, con plena validez jurídica, que regula y ordena las relaciones profesionales de los miembros de la Redacción entre sí y con la Dirección, especifica en su articulado los derechos y deberes de los periodistas y crea un órgano, el Consejo o Comité de Redacción, que representa a la Redacción, vigila el cumplimiento del propio Estatuto y defiende los intereses profesionales de los periodistas ante la Dirección y ante el dueño de la empresa”.

desde idénticas posiciones y perspectivas a las actuales pero con el soporte de una realidad empresarial que hace a este periódico, y a los demás del nuevo grupo, más fuertes al servicio de la información veraz, de los intereses de una España unida y plural y de sus instituciones democráticas encabezadas por La Corona encarada en la persona de S. M. El Rey, Jefe de este Estado constitucional en el que, felizmente, las libertades públicas e individuales son una realidad. Y, en particular, la libertad de expresión e información a la que el nuevo grupo que nacerá en breve, con ABC como periódico de referencia nacional, servirá con la lealtad; el rigor y la profesionalidad que avalan un siglo de trayectoria coherente ahora revalidada.>>

Sin embargo, existe una diferencia entre cómo se definen los diarios y como los perciben los lectores. Así, aunque *ABC* dice seguir una línea liberal-conservadora, hay sectores que lo ven como un apoyo al Partido Popular.

El País

El Grupo Prisa se constituye el 18 de enero de 1972 y durante aquellos primeros años, el editor José Ortega Spottorno y los periodistas Darío Valcárcel y Carlos Mendo, tuvieron la idea de lanzar un diario liberal, europeísta y moderno, de gran calidad y de gran calado intelectual. La idea era que fuera un periódico que sirviera de plataforma reformista del régimen en esos últimos años del franquismo. De hecho, en el folleto de presentación del diario el 31 de marzo de 1976, se definía así: "Un periódico sin pasado, que no tiene que arrepentirse de nada, porque de nada se siente responsable" (Seoane & Sueiro, 2004).

El País plasmó sus principios editoriales en el editorial del primer número del periódico (4 de mayo de 1976), ubicado en la primera página del diario y firmado por su entonces director, Juan Luis Cebrián. En este editorial el periódico afirmaba: "En este primer número de un periódico que nace al amparo de una convicción irrenunciable democrática, hay que decir que la reforma política anunciada ni satisface las exigencias mínimas que el respeto a los principios de la democracia y de la libertad exigen, ni puede lograr la adhesión de las nuevas generaciones españolas" (Fernández Barrero, 2003, pág. 76).

Por su parte, el director señalaba en la Tribuna Libre "El país que queremos" los principios editoriales que mantendría *El País* con los cambios que demandaba España:

<<Desde las fechas ya lejanas en que a un grupo de periodistas e intelectuales españoles se les ocurriera la idea de fundar *El País*, este se ha soñado siempre a sí mismo como un periódico independiente, capaz de rechazar las presiones que el poder político y el dinero ejercen de continuo sobre el mundo de la información [...]. Pero la actitud y el tono de la Prensa diaria tienen que cambiar si se quiere ayudar a la construcción de una democracia en nuestro país. En la medida de nuestras posibilidades, nosotros trataremos de hacerlo [...] Porque nacemos con talante y concepción liberales de la vida –en lo que de actual y permanente tiene la palabra y en lo que significa el respeto a la libertad de los hombres- la Tribuna Libre de *El País* estará abierta a cuentas gentes e ideologías quieran expresarse en ella, con la sola condición de que sus propuestas, por discutibles que sean, sean también respetuosas con el contrario y propugnen soluciones de convivencia entre los españoles>> (Cebrián, 04/05/76).

“Además, el Libro de Estilo de *El País* no se ha limitado a recopilar normas gramaticales, sino que además incluye un apartado dedicado a los principios editoriales. El Libro de Estilo contiene también el Estatuto de la Redacción, aprobado en junio de 1980. Asimismo, los altos cargos de *El País* publican con cierta frecuencia artículos donde expresan sus ideas sobre los más diversos temas de política y economía, acerca de los medios de comunicación y también sobre su política editorial” (Fernández Barrero, 2003, pág. 77).

De igual forma, los responsables de la sección de opinión de este diario afirman que *El País* es “un periódico independiente, nacional, de información general, europeo, defensor de la democracia, pluralista según los principios liberales y sociales y comprometido con el orden democrático y legal establecido en la Constitución” (Abril Vargas, 1999, pág. 128). Mientras que desde varios medios, se le ha señalado por apoyar al PSOE a cambio de favores económicos, como la adjudicación de emisoras de radio. (Fernández Barrero, 2003)

El Mundo

La sociedad de Unidad Editorial, editora de *El Mundo*, se constituye el 4 de abril de 1989 y *El Mundo del Siglo XXI*, dirigido desde un principio por Pedro J. Ramírez, lanza su primer número el 23 de octubre de 1989. El nacimiento del diario se produce en unos meses de forma “inesperada, espontánea e idealista”, como cita el propio director, “El

Mundo surge con la intención de mostrar una visión global, cosmopolita y sofisticada de los nuevos problemas de la Humanidad". (Edo, 1994)

En este primer número, *El Mundo* también dejó constancia de sus principios editoriales en el artículo firmado por su director. Con el título "El Mundo es suyo", Pedro J. Ramírez aseguraba que este nuevo diario nunca sería de nadie, sino de sus lectores, e incluso hacía referencia a cómo serían los editoriales:

<<EL MUNDO será un órgano radical en la defensa de sus convicciones, pero moderado y sereno en la exposición de sus argumentos. Jamás recurrirá al insulto ni a las descalificaciones personales. Si alguien nos arremete, sólo contestaremos a los hechos con palabras. Procuraremos que la nuestra sea siempre la voz de la razón. Nuestros editoriales tratarán de convencer antes que de conmover>> (Pedro J. Ramírez, 23/10/89).

"*El Mundo* también cuenta con un Estatuto de la Redacción, aprobado en 1990, el segundo en España tras *El País* y poco frecuente en la prensa europea" (Fernández Barrero, 2003, pág. 78).

Igual que pasa con los otros dos periódicos, mientras los editorialistas de *El Mundo* definen a este diario como "liberal en lo económico y de centro-izquierda en los temas referentes a libertades y derechos ciudadanos" (Fernández Barrero, 2003, pág. 86), algunos lectores lo han acusado de informar de forma amarillista y de hacerle la guerra al gobierno del PSOE.

Dentro de estos diarios y del periodismo en general, se establecen unos géneros periodísticos para distinguir las diferentes modalidades de creación lingüística. "Estos textos no se escriben de la misma manera porque sus funciones tampoco son las mismas y abarcan desde la información sobre lo que pasa hasta la opinión sobre lo que cabría hacer" (Armañanzas, 2016, pág. 71).

Centrándonos en la opinión, que es lo que me interesa en este trabajo, Emy Armañanzas establece que "la prensa genera opinión a través de los textos de opinión, llamados también géneros argumentativos, que comentan y enjuician explícitamente unos acontecimientos y que pretenden influir en el lector recomendándole qué debe hacer. Pero la prensa logra también este objetivo a través de los textos informativos e interpretativos en los que actúan recursos –encubiertos o explícitos– de la Retórica de la persuasión". "Por su parte, los géneros argumentativos, además de provocar que el

público comente lo que pasa, su función de opinar pretende que el lector se identifique con una u otra opción e influir en él con recomendaciones y consejos sobre la acción que debería seguir a través de los argumentos, de las razones que se ofrecen en estos textos". Para poder conseguir esto, Lorenzo Gomis ve necesario que "el público crea en el prestigio del periódico que le ofrece esos contenidos, ya que la gran capacidad de la prensa no estará tanto en aquellos textos a través de los que trate abiertamente de persuadir de algo por medio de razones y argumentos, como a través de la imagen continua de la realidad, de los hechos que el medio selecciona en cada noticia" (Armañanzas, 2016, págs. 76-77).

Siguiendo esta línea, aunque hay otros géneros argumentativos, como la columna, el artículo de opinión, el suelto o la crítica, considero que el editorial es la máxima representación de la opinión de un periódico y por tanto, uno de los géneros que más influye en crear la imagen del diario. Por ello, será el género en el que me centraré en este trabajo.

Teodoro León Gross explica que en el periódico *Gabinete de Lectura Española*, entre 1787 y 1793, aparece un prólogo que podría identificarse como el artículo editorial. Pero no será hasta 1808, con el traslado del Gobierno a Cádiz, cuando el editorial se va instalando en la práctica periodística. "En las filas absolutistas se funda en 1844 *La Esperanza*, que en pocos años será líder de ventas, con afilados editoriales contra el parlamentarismo, el liberalismo y todo lo que puede ser anticlerical". Mientras que en la prensa demócrata se incorpora en 1854 *La Soberanía Nacional*, "donde sus editoriales son casi siempre de estilo directo, sencillo, cortado, con continuos puntos y aparte, con aire de consignas; otras veces líricos y visionarios, y que llegaron a proporcionarle hasta veinte denuncias" (Fernández Barrero, 2003, págs. 26-27).

Martínez de Sousa asegura que Ángel Herrera Oria, fundador del diario *El Debate* en 1901, dio paso al editorial como lo entendemos ahora: "tratamiento sencillo de la realidad cotidiana, trazado normalmente por un editorialista anónimo especializado en la materia de la que trate: economía, política, arte, literatura, etc., siempre con respeto a los puntos de vista ideológicos y filosóficos de la empresa periodística" (Fernández Barrero, 2003, pág. 27).

Esto genera múltiples definiciones. La mayoría de los autores coinciden en que sus rasgos más significativos son que no va firmado por un periodista, sino por el diario como empresa, y que expresa su punto de vista sobre un tema de actualidad, de manera interpretada y valorada (Fernández Barrero, 2003).

Así, Martínez Albertos dice que el editorial “es la opinión del periódico respecto a las noticias que publica” o de manera parecida Gutiérrez Palacio lo describe como “la voz del periódico” (Fernández Barrero, 2003, pág. 34). También, León Gross en *el Periodismo Débil*, explica que el editorial busca orientar a la audiencia, tomando partido ante situaciones polémicas.

Finalmente, a mi parecer, la definición más completa del editorial es la de Emy Armañanzas, que explica que “el editorial es el género argumentativo que presenta, analiza, interpreta y valora argumentando hechos de máxima actualidad e importancia con el fin de que la publicación establezca su transcendencia y se posicione sobre ellos para persuadir a los lectores e influir en la opinión pública. Supone la puesta al día de los principios editoriales que el titular de esa empresa periodística ha establecido para ese periódico; por esta razón se publica sin firma junto a la mancheta y el logotipo del diario en lugar destacado de la página editorial. Está redactado por el director de la publicación, que se responsabiliza de su contenido, o por alguien de su confianza con un lenguaje formal y en un tono serio al representar a la publicación” (Armañanzas, 2016, pág. 79)

Estos principios editoriales “suelen darse a conocer en el editorial del primer número de un periódico, donde el medio como institución deja claros sus límites en el terreno político, económico, social, cultural, etc. En términos generales, es en este editorial donde el periódico se define a sí mismo en un sentido muy general, a través de un discurso ‘doctrinario, dogmático y declarativo’, como lo califica Jorge B. Rivera, con el que se informa fundacionalmente sobre un programa a cumplir”. (Fernández Barrero, 2003, pág. 75)

METODOLOGÍA

Preguntas: ¿intentaban estos diarios encaminar a la población hacia un voto determinado?, ¿esta tendencia cambia o continúa después del atentado?, ¿utilizaron el atentado como una herramienta para ello?

Para contestar estas preguntas llevaré a cabo un análisis de contenido de los editoriales de tres diarios de referencia en España (El País, El Mundo y ABC). En este campo se han analizado editoriales y todo tipo de textos, como podemos ver en los siguientes trabajos, algunos citados anteriormente:

- *Propuesta de análisis de contenido para textos editoriales siguiendo el modelo empírico-periodístico. Aplicación práctica a la cobertura del 11-M.* Antonia Isabel Nogales Bocio.
- *La manipulación en los medios de comunicación. Tratamiento informativo del 11M.* Marta Martín Núñez y Alicia Montero Sierra.
- *Del 11M al 14M: Jornadas de movilización.* Noelia Salido Andrés.
- *Cuatro días que acabaron con ocho años: aproximación al estudio del macroacontecimiento del 11-14M.* Diego Iturriaga Barco.

Pero no se han centrado en el ámbito concreto que yo propongo. Uno de los puntos que estos estudios tienen en común y lo diferencian de este trabajo, es que en ellos se analizan únicamente los textos posteriores al atentado. De esta forma este análisis partirá del 10 de marzo de 2004 (un día antes del atentado) hasta el día 15 de marzo (día después de las elecciones), para ver la relación de estos textos con las elecciones generales del día 14 y si se han producido cambios en la tendencia de los diarios después del atentado. Por ello, una vez analizados los tres diarios, cruzaré los resultados para compararlos y establecer unas conclusiones.

FICHA DE ANÁLISIS DE CONTENIDO

1. Tipos de titular

Diferentes autores explican distintas clasificaciones de titulares en el editorial, pero en este trabajo me quedaré con las tres modalidades que establece Antonio López Hidalgo (López Hidalgo, 2001):

- **Título enunciativo:** su función es presentar el tema sobre el que hablará el texto.
- **Título orientativo o exhortativo:** indica el punto de vista con el que se abordará el tema, pero sin señalar cual es. Este se deduce por su actualidad o relación con otros textos.
- **Título mixto:** es temático y orientativo a la vez, porque plasma tanto el tema como el punto de vista adoptado.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (detonan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

4. Juicios de valor

Antonia Isabel Nogales, en su *Propuesta de Análisis*, se basa en María Jesús Casals para explicar los juicios de valor, y esta los divide en cinco (Nogales Bocio, pág. 527):

- **Juicios analíticos:** se razona sobre un problema y sus causas, sin aportar una solución a este, ni expresar una ideología claramente.
- **Juicios sintéticos:** a través de unas causas se deducen unas consecuencias. Hay un procedimiento deductivo en estos juicios, que se basa en la experiencia, y un pronunciamiento ideológico.
- **Juicios hipotéticos:** se busca especular dejando el juicio abierto, es decir, que se analiza el tema y se establecen una o varias hipótesis.
- **Juicios disyuntivos:** son moralistas e intentan adoctrinarte mostrando dos opciones: una es la dirección correcta que hay que seguir y si no la sigues, solo te queda el camino erróneo.

- **Juicios categóricos:** buscan justificar una postura ideológica y van dirigidos a aquellos que ya están convencidos, mostrando un tono apasionado y emotivo. Son cerrados, concluyentes e inequívocos.

5. Tipos de editorial

Nos basaremos en la clasificación que proponen Luisa Santamaría y María Jesús Casals, que enumeran ocho tipos de editoriales en función de la forma de construir y presentar los argumentos y sentencias (Fernández Barrero, 2003):

- **Analítico o expositivo:** enuncia hechos desde un determinado punto de vista, sin añadir conceptos que revelen la posición del medio abiertamente, o bien, el juicio permanece implícito. El diario espera a tener otros datos que clarifiquen el asunto y mientras informa al emisor de que el tema está sobre la mesa. Se utilizan juicios analíticos.

- **Explicativo:** busca clarificar un acontecimiento y explicar su trascendencia social, mostrando las causas del mismo. Los juicios que se utilizan aquí son sintéticos o hipotéticos.

- **Combativo:** se utiliza como un instrumento de lucha contra el poder establecido, puesto que son diarios con una ideología contraria a ese partido. Los argumentos que utiliza cumplen una función propagandística y de denuncia, aunque son muy variados, pero siempre con una visión parcial del hecho. Los juicios son categóricos, caracterizados por su carácter condenatorio e intransigente. Además, tiene un carácter expresivo y apelativo.

- **Crítico:** trata de advertir sobre un tema, con la diferencia del editorial combativo en que intenta mostrar una imagen imparcial. Predomina la función referencial y apelativa, y la razón supera a la tentación emocional. Los juicios pueden ser sintéticos o disyuntivos y son frecuentes los razonamientos refutativos².

- **Admonitorio:** advierte de los posibles peligros y recuerda experiencias pasadas para llamar al orden con un tono moralista. La argumentación se lleva a cabo con un análisis

² Refutar: "Contradecir o impugnar con argumentos o razones lo que otros dicen". (RAE)

causal y expone las probables consecuencias, con una función expresiva y apelativa. Destacan los juicios disyuntivos, reforzados por los categóricos y los sintéticos.

- **Predictivo:** predice las consecuencias de unas determinadas causas de un hecho, con un tono que se acerca al científico. Predominan la función expresiva y la fática y los juicios suelen ser hipotéticos, sintéticos o disyuntivos. Por tanto, el rasgo que lo diferencia en mayor medida del editorial admonitorio es que el predictivo utiliza un tono científico y el admonitorio, moralista.

- **Apologético:** defiende a algo o alguien que está en medio de una polémica. Tiene una gran carga ideológica, porque no quiere construir una opinión, sino una verdad mediante argumentos emocionales. Por tanto, la función que prevalece es la expresiva y los juicios son categóricos.

- **De diatriba:** este editorial es el contrario al anterior, porque trata de atacar a algo o alguien que está en tema de discusión. La función y los juicios son los mismos, pero aquí se recurre a las falacias, la ironía, el tono autoritario e incluso a la injuria. Es muy parecido al editorial combativo.

6. ¿De qué manera relaciona el atentado con las elecciones?

INVESTIGACIÓN DE CAMPO

Una vez realizado el análisis de los tres diarios siguiendo la ficha de análisis de contenido, he obtenido los siguientes resultados:

ABC

El diario *ABC*, los días 10 y 11, no dedicó ningún editorial para hablar de las elecciones. Sí que el día 10 habla de "Los cortos de Miras" y lo relaciona con los políticos, pero sigue sin ser un editorial sobre las elecciones en concreto.

En los siguientes días analizados, ha demostrado ser un defensor acérrimo del Gobierno y por consiguiente, del Partido Popular, ya que en todos los editoriales defiende al PP. Defiende las políticas que ha llevado a cabo en sus años de mandato y apoya la autoría de ETA hasta el mismo día de las elecciones. El día 14 explica que hay indicios que apuntan a Al Qaeda, pero aun así, elogia al PP por no ocultar información, sabiendo que esta le traerá problemas de cara a las elecciones.

Siguiendo esta línea, critica al PSOE y los medios de comunicación afines por manipular a la opinión pública y ponerla en contra del PP, aprovechando la tragedia del atentado. A ellos les culpa de la derrota del Partido Popular en las elecciones.

También se posiciona claramente en contra de los partidos nacionalistas, a los que dice que no hay que votar bajo ningún concepto, porque están en contra de la Constitución y la unidad de España.

En los editoriales de este periódico, se les da mucha importancia a las instituciones, los ministros, el Rey... De hecho, destaca continuamente la colaboración de los primeros ministros de Portugal, Marruecos, etc., con el Gobierno, y las palabras del Rey Juan Carlos y del Gobierno que llaman a la población a colaborar.

Por ello, considero que *ABC* ha sido el diario que ha defendido explícitamente al partido del Gobierno, sin criticar sus actos ni cuestionar su palabra en ningún momento, y llamando a la población al voto para el PP, estableciendo que era la mejor opción para el bienestar de España.

El País

El País, los días 10 y 11, dedica sus editoriales a hablar de las elecciones y a criticar la campaña que está haciendo el PP, puesto que esta se basa en meter miedo a la población con los independentismos, e intentado dejar mal al PSOE relacionándolo con ello. Por tanto, en estos editoriales vemos como critica al PP y defiende a Zapatero.

En cuanto a la autoría del atentado, el día 12 establece tres posibles hipótesis sin decantarse por ninguna. Y en los días posteriores le da más veracidad a la autoría de Al Qaeda, aprovechando para cargar contra el Gobierno (que apoya la autoría de ETA), diciendo que pueden estar ocultando información porque el hecho de que sea el grupo islamita el culpable del atentado, le perjudicaría al PP de cara a las elecciones.

En los editoriales analizados, este diario siempre critica a Aznar y las políticas que llevó a cabo durante su mandato. Explica que Rajoy ha perdido las elecciones por culpa de Aznar, principalmente por la intervención en la guerra de Irak, que ha pasado factura con el atentado como venganza.

De esta forma, establezco que en sus editoriales se critica al PP y sobre todo a Aznar, mientras que se alaba las actitudes y actuaciones de Zapatero, tanto en la campaña como en el atentado.

El Mundo

Este periódico, los días 10 y 11, no publica ningún editorial hablando de las elecciones. En los días posteriores, califica como mejor opción al Partido Popular para gobernar España, pero a excepción de los partidos nacionalistas, dice que cualquier partido es lícito. Por ello, vemos su apoyo al Partido Popular de cara a las elecciones.

En cuanto a la autoría del atentado, se muestra neutral en todo momento, exponiendo distintas hipótesis sobre los posibles culpables, pero sin posicionarse. Igualmente, regaña al Gobierno por precipitarse al decir que el autor del atentado es ETA y criticar a aquellos que dijeran lo contrario.

También se posiciona en contra de aquellos medios de comunicación afines al Partido Socialista y en contra de miembros de este mismo partido, que culpa de utilizar el atentado para poner a la opinión pública en contra del Gobierno.

Por ello, aunque *El Mundo* no se pronuncia en sus editoriales sobre quién es el autor del atentado, apoya al Partido Popular, porque lo ve la mejor opción para dirigir el país y por ello, le pide a la gente que no se deje llevar por los sentimientos del atentado y piensen en las necesidades de España en los próximos cuatro años.

Pero este apoyo no quita que señale al PP sus errores. Por esto podríamos decir que se comporta como un padre con el Partido Popular, pidiendo a la población que le vote y a la vez, regañándole por las cosas que ha hecho mal, tanto en la gestión del atentado, como durante su mandato.

CONCLUSIONES

Gracias a la investigación de campo que he llevado a cabo, puedo establecer las siguientes conclusiones, contestando a las preguntas que definí en la metodología:

- ¿Intentaban estos diarios encaminar a la población hacia un voto determinado?

Sí, los tres periódicos intentaban convencer a la población para que, sobre todo, votase. Y en segundo lugar, para que votasen a un partido determinado. *ABC* y *El Mundo* pedían el voto para el Partido Popular y el diario *El País*, para el PSOE.

- ¿Esta tendencia cambia o continúa después del atentado?

Mientras que *ABC* y *El Mundo* comenzaban su “campaña” en sus respectivos editoriales una vez que tiene lugar el atentado, en *El País* los días anteriores ya dedicaban sus editoriales a las elecciones. Esto se debe a que los dos primeros periódicos, siendo afines al PP, no tenían la necesidad de convencer a la gente porque las encuestas situaban a este partido como ganador. Mientras que *El País*, apoyando al Partido Socialista, utilizaba sus editoriales, antes y después del atentado, para intentar cambiar el balance de las elecciones.

- ¿Utilizaron el atentado como una herramienta para ello?

El País y *ABC* sí utilizaron el atentado como una herramienta para conseguir votantes. *El País* por su parte, apoyaba la autoría de Al Qaeda y criticaba la posición del Gobierno, que sostenía la hipótesis de ETA. En el sentido contrario, *ABC* sostenía la misma teoría que el Gobierno, diciendo que el autor del atentado era ETA, y por ello, pedía a los votantes que apoyaran al PP, puesto que este había luchado y seguía luchando contra el terrorismo de nuestro país.

El que no utilizó el atentado, o mejor dicho, su autoría, como arma para conseguir votantes para el PP, fue *El Mundo*, ya que en ninguno de sus editoriales se decantaba por ETA o Al Qaeda. De hecho, repetía en numerosas ocasiones que había que dejar a un lado el dolor del atentado y votar pensando en los próximos cuatro años.

Este es un hecho que me ha llamado la atención, porque a lo largo de los años en los medios de comunicación y en todos los trabajos que he leído, siempre he visto que *El Mundo* apoyaba la autoría de ETA y de hecho, este 11-M de 2017, Pedro J. Ramírez publicó un tweet en el que seguía sosteniendo esta teoría. Entonces, el hecho de que en

sus editoriales, siendo estos la máxima expresión de opinión del periódico, se mostrara neutral, para mí ha sido la cuestión que más vale la pena destacar de este estudio.



Para esclarecer por qué el Mundo no plasmó la opinión de su director en los editoriales analizados y fue neutral en cuanto a la autoría del atentado en los mismos, habría que hacerle una entrevista en profundidad a Pedro J. Este sería un camino por el cual seguir esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- ABC. (12 de Marzo de 2004). Con España, con la Constitución, con las víctimas. *ABC*, pág. 4.
- ABC. (13 de Marzo de 2004). España contra el terror / Jornada de reflexión. *ABC*, pág. 4.
- ABC. (14 de Marzo de 2004). Jornada de irreflexión / Lección cívica y moral. *ABC*, pág. 4.
- ABC. (15 de Marzo de 2004). Tres días que cambiaron España. *ABC*, pág. 4.
- Armañanzas, E. (2016). *Opinión en prensa*. Bilbao: Unibertsitateko Eskuliburuak, Universidad del País Vasco.
- Casero-Ripollés, A. (2012). El periodismo político en España: algunas características definitorias.
- Cossio, C. (1958). *La Opinión Pública*.
- Edo, C. (1994). *La crisis de la prensa diaria: la línea editorial y la trayectoria de los periódicos de Madrid*. Barcelona: Ariel Comunicación.
- Fernández Barrero, M. Á. (2003). *El Editorial: un género periodístico abierto al debate*. Sevilla: Comunicación Social, ediciones y publicaciones.
- Fernández Barrero, M. Á. (2003). *El Editorial: Un género periodístico abierto al debate*. Sevilla: Comunicación Social, ediciones y publicaciones.
- Grossi, G. (2007). *La opinión pública: teoría del campo demoscópico*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- López Hidalgo, A. (2001). *El Titular : manual de titulación periodística*. Sevilla: Comunicación Social.
- Mundo, E. (14 de Marzo de 2004). A las urnas en estado de 'shock'. Si no hubiera un mandato claro, gobierno de gestión PP-PSOE. *El Mundo*, pág. 3.
- Mundo, E. (13 de Marzo de 2004). El mundo ante las elecciones del 14M: Un presidente para hoy, un relevo para mañana. *El Mundo*, pág. 3.
- Mundo, E. (12 de Marzo de 2004). Nuestro 11-S. *El Mundo*, pág. 3.
- Mundo, E. (15 de Marzo de 2004). Un premio al talante de ZP, un castigo a Aznar que paga Rajoy. *El Mundo*, pág. 3.
- Muñoz Alonso, A., Monzón, C., Rospir, J. I., & Dader, J. L. (1992). *Opinión pública y Comunicación política*. Madrid: Eudema Universidad.
- Nogales Bocio, A. I. (s.f.). *Propuesta de análisis de contenido para textos editoriales siguiendo el modelo empírico-periodístico. Aplicación práctica a la cobertura del 11-M*. Sevilla: Universidad de Sevilla y Centro Universitario EUSA.

Olmos, V. (2002). *Historia del ABC: 100 años clave en la historia de España*. Barcelona: Plaza Janés.

País, E. (12 de Marzo de 2004). 11-M. *El País*.

País, E. (13 de Marzo de 2004). Después de la matanza. *El País*.

País, E. (10 de Marzo de 2004). Frasecitas de campaña. *El País*.

País, E. (14 de Marzo de 2004). Más que nunca: a las urnas, ciudadanos. *El País*.

País, E. (11 de Marzo de 2004). Volver al consenso. *El País*.

País, E. (15 de Marzo de 2004). Vuelco electoral. *El País*.

Pérez Mateos, J. A. (2002). *ABC. Serrano, 61. Cien años de "un vicio nacional". Historia íntima del diario*. Madrid: Libro-Hobby-Club.

Seoane, M. C., & Sueiro, S. (2004). *Una historia de El País y del Grupo Prisa*. Barcelona: Plaza Janés.

ABC

Director Adjunto: Eduardo San Martín

Subdirectores: Santiago Casado, Rodrigo Gutiérrez, Carlos Maribona, Fernando R. Lázaro, Juan María García

Jefes de área: Jaime González (Química), Alberto Pérez (Medicina), Miguel Salazar (Farmacia), María Alcaraz (Sociedad Cultural), Ángel Liso (Economía), Pablo Páramo (Reportajes-correspondencia política), Jesús Aycart (Arte)

Adjunto al director: Ramón Pérez-Maza

PRESIDENTE DE HONOR: GUILLERMO LUCA DE TENA

PRESIDENTA EDITORA: CATALINA LUCA DE TENA

CONSEJERO DELEGADO: SANTIAGO ALONSO PANIAGUA

DIRECTOR: JOSÉ ANTONIO ZARZALEJOS

Redactores jefes: V. A. Pérez, S. Guzmán (Comunidad), A. Calledo (Nacional), F. Cortés (Economía), A. Puerta (Región), J. Fernández-Cuesta (Sociedad), A. Gando (Mundo), J. G. Calvo (Cultura), E. Ortega (Deportes), J. Álvarez (TV-Comunicación), L. del Álamo (Diseño), J. Remón (Fotografía), F. Rubio (Ilustración)

Director General: Héctor Casado

Económico-financiero: José María Cosío Comercial: Laura Múgica

Producción y sistemas: Ignacio Sanz

CON ESPAÑA, CON LA CONSTITUCIÓN,
CON LAS VÍCTIMAS

ESTA vez no se pudo evitar. Durante muchos meses, las Fuerzas de Seguridad del Estado han salvado a Madrid del acecho de ETA. Cientos de kilos de explosivos y decenas de terroristas fueron detenidos a las puertas de la capital cuando pretendían convertir esta ciudad, otra vez, en el expositivo de su crueldad. Pero lo que ayer sucedió en Santa Eugenia, El Pozo del Tío Raimundo y Atocha desborda la capacidad de previsión más pesimista. Esta vez no se pudo evitar y ETA, —que no ha desmentido su autoría y es destinataria de los principales indicios analizados por las Fuerzas de Seguridad, también atentas a otras vías de investigación— sin avisar, buscando la masacre, el puro genocidio, ha asesinado a casi dos centenares de ciudadanos. Los expertos apuntan incluso la posibilidad de que los atentados fueran obra de un sector de la banda dispuesto a imponer su línea dura.

Sin duda, las proporciones de esta cadena de atentados, la más grave cometida en Europa, no desmienten el estado terminal de ETA ni la extraordinaria eficacia que han demostrado las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Precisamente por esto mismo, porque, como ayer recordó el presidente del Gobierno, José María Aznar, el Estado ha decidido y puesto en práctica que con el terrorismo no hay empatía ni negociación, que a los terroristas sólo hay que darles la expectativa de la cárcel, ETA ha querido devolver en un solo golpe todas las derrotas sufridas. Población civil, trabajadores inmigrantes y españoles, estudiantes. Ninguno tuvo la suerte de recibir alguna de esas treguas que dosifica ETA entre nacionalistas y territorios. Nada de asesinatos selectivos entre las «fuerzas de ocupación», ni objetivos discriminados entre «colaboracionistas del Estado», esos que tanto han calmado la conciencia de quienes los anotan como bajas inevitables del «conflicto secular» entre España y el País Vasco. «Los han matado por ser españoles», dijo Aznar. Otra vez, es necesario reaccionar con serenidad, buscando nuevamente la unidad de los partidos y de los ciudadanos. Otro sacrificio más para la sociedad española, siempre emplazada a responder al terrorismo con dignidad y templanza. Así ha de ser para una na-

ción fuerte y decidida, que apura este nuevo cáliz de dolor que ETA obliga a todos los españoles a beber. España, sus instituciones, sus ciudadanos deben vindicarse frente a sus verdugos. Su Majestad el Rey lo resumió en su excepcional mensaje a la nación, apelando a la unidad, firmeza y serenidad de los españoles.

Pero la dignidad, sin embargo, no obliga a la impostura. La unidad no impone el silencio. El Estado de Derecho no debe hacernos cándidos. El dolor no lleva a la resignación. Bastante impostura, silencio, candeñe y resignación ha habido ya. La sociedad española tiene derecho a contar con gobernantes y políticos capaces de exigir responsabilidades y compromisos claros e inequívocos frente a ETA. Capaces de castigar no sólo las autorías criminales de los atentados con la aplicación de las leyes penales, sino despreciar y marginar a quienes todavía rondan el terrorismo como yacimiento de beneficios políticos indirectos, cuando no totalmente directos. La unidad frente al terrorismo es irrenunciable, pero a ella deben acudir sólo quienes realmente crean que en una democracia la violencia terrorista no tiene ninguna razón política ni histórica; quienes están dispuestos a perder poder y votos a cambio de dignificarse con una hostilidad radical frente a ETA y a sus interlocutores. A la unidad de los demócratas sólo deben ser convocados los que tengan las manos limpias y no todos las tienen.

AHÍ tiene la sociedad española ese gran Acuerdo por las Libertades y Contra el Terrorismo, un pacto de dignidad y principios que no ha más que nunca hay que reivindicar, pero que exige más que estar contra ETA. También exige condenar al ostracismo político a los que dan carta de interlocución política a los terroristas y los tratan como agentes del «diálogo». Éste es el momento de señalar y aislar a quienes lo han hecho y siguen haciéndolo. Éste es el momento de romper las últimas ficciones que engañan y confunden. Con serenidad y calma, conscientes de la superioridad moral absoluta de la sociedad española sobre los terroristas y sus comparsas, llegó el momento de decirle a los nacionalismos que se han acabado los tributos al te-

«La sociedad tiene
derecho a contar
con políticos
capaces de exigir
responsabilidades
y compromisos
inequívocos frente
al terror etarra»

«Es la hora de la
lealtad
constitucional, sin
reservas, sin más
apelaciones a la
mentira histórica
ni al manoseo de la
Constitución»

«No hay sitio para
más planes de
autodeterminación
en los que ETA se
reconforta, ni más
reuniones para
clases de geografía
terrorista»

rrorismo. Que las balas y las bombas matan, sí, pero las palabras, los discursos y los planes también aprovisionan a los terroristas. Que es la hora de la lealtad constitucional, sin reservas ni condiciones, sin más apelaciones a la mentira histórica ni al manoseo de la Constitución. Que no hay sitio para más planes de autodeterminación en los que ETA se reconforta, ni más reuniones para clases de geo-

grafía terrorista. Esto es lo que deben entender los nacionalismos y lo que se les debe hacer entender de manera clara y definitiva. Es, por desgracia, lo que aún no ha entendido el lendakari Ibarretxe, quien desperdició su declaración institucional con una sucesión de lamentos ya oídos muchas veces, balsámicos para la torpe reciente trayectoria del nacionalismo vasco. Pero no hubo un solo compromiso político, una aportación real a la derrota del terrorismo. Y puede y debe hacerlas, con tan sólo ejecutar las resoluciones del Tribunal Supremo que disolverían el último vestigio parlamentario de ETA, el comando Socialistas Abertzales; y con renunciar a su propuesta de libre asociación de Euskadi con España, oportunista y ventajista, que el próximo lunes iba a ser discutida en el Parlamento de Vitoria, como prolongación de aquellos pactos que en 1996 permitieron a Ibarretxe ser lendakari con el voto de Josu Ternera.

ETA si condiciona la agenda de este país y el discurso de sus políticos. Debe hacerlo porque hay más de cien muertos en Madrid y porque ninguna sociedad democrática tiene derecho a no reaccionar como merece una tragedia de esta brutalidad. Si hay que condicionar todo lo que haga falta para acabar con ETA: los mítines de campaña, la apelación al voto ciudadano, incluso los pactos de gobierno con partidos, como Esquerra Republicana de Cataluña, que andan circulando por los arrabales del terrorismo, por esa querencia de algunos nacionalistas a agregarse cuando suena la campana de la autodeterminación y del antiespañolismo, aunque sea a costa de cerrar los ojos ante el historial criminal del contubernio. Hay que ser definitiva y radicalmente coherentes.

El Gobierno ha llamado a la movilización ciudadana, para hoy, en toda España, con un lema innegociable y clarificador: «Con las víctimas. Con la Constitución. Por la derrota del terrorismo». Éstas son las únicas señas de identidad de la unidad entre los partidos que interesa a los españoles para acabar con este permanente golpe de Estado que perpetran los terroristas. Fuera de ellas, sólo chapotean los ambiguos, los cómplices y los rentistas del terrorismo.

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

“Con España, con la Constitución, con las víctimas”

Este es un titular mixto, porque nos muestra el tema a tratar y utilizando la preposición –con-, nos determina la línea a seguir por el editorial.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

Crueldad, masacre, puro genocidio, grave, eficacia, no empata, no negación, serenidad, unidad, dignidad, templanza, nación fuerte, excepcional mensaje, cándidos, impostura, silencio, resignación, compromisos claros, despreciar, marginar, ostracismo político, serenidad, calma, superioridad moral absoluta, lealtad constitucional, mentira histórica, torpe, oportunista, ventajista, permanente golpe de estado, ambiguos, cómplices.

Los adjetivos que se utilizan en este editorial reflejan claramente un apoyo incondicional al Estado y por tanto, al partido en el poder, que es el PP. También son en contra del terrorismo, en concreto ETA, a quien atribuye el atentado y contra los partidos políticos que buscan el apoyo en su brazo político para obtener el poder.

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

La posición del editorial es a favor del PP. Da por hecho la autoría del atentado a ETA, que es el comunicado del Gobierno, dando una llamada de lealtad al Gobierno del PP, que ha hecho todo lo posible para que esto no sucediera: “Es la hora de la lealtad constitucional, sin reservas, sin más apelaciones a la mentira histórica ni al manoseo de la Constitución”.

Carga contra los partidos políticos que se mueven en la ambigüedad, “los ambiguos, los cómplices y los rentistas del terrorismo”, y negocian pactos con el brazo político de ETA para llegar al poder. Habla de acabar con ETA y recuerda todo el daño causado y todo el sufrimiento que se ha vivido a lo largo de muchos años invocando a la ciudadanía a apoyar la movilización ciudadana que el Gobierno ha hecho, siguiendo el lema “Con España, con la Constitución, con las víctimas” innegociable y clarificador, dando por hecho que solo los partidos políticos que van bajo este lema, son los que les interesan a los españoles para acabar con el terrorismo.

Además, tan claro y explícito es el apoyo al Gobierno, que utiliza el lema del Gobierno para movilizar a la ciudadanía como titular del editorial.

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

Predominan los juicios disyuntivos y los categóricos, ya que esto son moralistas e intentan mostrarte que o sigues la dirección que el diario te dictamina o estarás cometiendo un error. Son unos juicios concluyentes y muestran un tono apasionado, cerca del adoctrinamiento.

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Este editorial sería apologético y en algunos puntos, admonitorio, porque defiende al PP abiertamente, tiene una gran carga emocional con tonos moralistas, y hace hincapié en la derrota del terrorismo recordando experiencias pasadas. La función que predomina es expresiva y apelativa.

6. ¿De qué manera relaciona el atentado con las elecciones?

Lo relaciona expresando que el partido del Gobierno es el único que puede acabar con el terrorismo y por tanto, hay que apoyarlo, ya que el resto de partidos buscan dialogar con los terroristas y esto es algo que no se debe hacer.

ABC

Director Adjunto: Eduardo San Martín

Subdirectores: Santiago Castiello, Rodrigo Gutiérrez, Carlos Marbana, Fernando R. Lafuente, Juan María Gastaca

Jefes de área: Jaime González (Opinión), Alberto Pérez (Nacional), Miguel Salvatierra (Internacional), Mayte Alcaraz (Sociedad Cultural), Ángel Lasso (Economía), Pablo Planas (Reportajes-corresponsal político), Jesús Aycañi (Arte)

Adjunto al director: Ramón Pérez-Maura

PRESIDENTE DE HONOR: GUILLERMO LUCA DE TENA
PRESIDENTA-EDITORIA: CATALINA LUCA DE TENA
CONSEJERO DELEGADO: SANTIAGO ALONSO PANIAGUA

DIRECTOR: JOSÉ ANTONIO ZARZALEJOS

Redactores jefes: V. A. Pérez, S. Guijarro (Continuidad), A. Collado (Nacional), F. Cortés (Economía), A. Puerta (Regiones), I. Fernández Guesta (Sociedad), A. Garrido (Madrid), J. G. Calero (Cultura), S. Orrego (Deportes), F. Álvarez (TV Comunicación), L. de Azavedo (Deporte), I. Toranzo (Fotografía), F. Rubio (Ilustración)

Director General: Néstor Casado

Económico-financiero: José María Gasa Comercial: Laura Múgica
Producción y sistemas: Ignacio Sarré

ESPAÑA CONTRA EL TERROR

La sociedad española ha respondido nuevamente con excepcional generosidad al llamamiento del Gobierno para movilizarse contra el terrorismo. Por las calles de las ciudades españolas discurrieron manifestaciones «abrumadoras» de ciudadanos que demostraron tener muy claramente definidas sus prioridades en estos momentos: repudio radical del terrorismo, solidaridad con las víctimas y apoyo a la Constitución. Partidos, sindicatos, instituciones sociales, la Iglesia, todos se unieron para sellar una resistencia invencible frente al terror. Fueron la continuación del sentimiento colectivo de empatía que el mismo día de los atentados llenó España de unidad y fortaleza para superar juntos y en pie la más sangrienta agresión terrorista. El terrorismo puso a prueba a los madrileños y éstos supieron reaccionar de manera ejemplar, volcándose en la donación de sangre, prestando sus vehículos para el traslado de víctimas, no ahorrando una sola muestra de afecto y dolor compartidos. También las instituciones afrontaron la crisis terrorista con una excelente y rápida disposición de recursos materiales y medios humanos. A pesar del inevitable desconcierto inicial, los heridos fueron rápidamente evacuados y derivados a diversos centros hospitalarios, lo que evitó el colapso en su atención inmediata. El registro de fallecidos y heridos, una vez identificados, ha limitado la angustiosa incertidumbre de los familiares sobre el destino de aquéllos. Todos, ciudadanos e instituciones, han hecho posible que la tragedia se viva con la dignidad que distingue a las sociedades fuertes y organizadas. El recuerdo de las víctimas del 11-M será también el de una nación que supo honrarlas y que se demostró a sí misma tener la entereza suficiente para ganar al terrorismo la guerra del desistimiento y la claudicación.

«Señalar a ETA como primer sospechoso del atentado no es una temeridad: en España, y desde hace ya treinta años, el terrorismo es etarra»

ESTA invocación de la fuerza de la sociedad española, presente ayer en los cientos de miles de españoles que se manifestaron contra el terror, ha sido constante en la también abrumadora reacción internacional, rematada de forma muy significativa con la presencia en la concentración que tuvo lugar en Madrid, de los primeros ministros de Italia, Francia y Portugal, los ministros de Asuntos Exteriores de Alemania, Bélgica y Marruecos y del presidente de la Comisión Europea, entre otros líderes y representantes extranjeros. Sólo en Barcelona hubo que lamentar los insultos profereidos por un grupo de radicales contra Rato y Piqué, que se vieron obligados a abandonar la marcha. El rechazo a los atentados caracterizó las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y del Parlamento de Bruselas, el mensaje del presidente de Estados Unidos y la alocución de Su Santidad Juan Pablo II. Este 11-S europeo ha reactivado la solidaridad internacional, demos-

trando que, por encima de las discrepancias entre Gobiernos por sus políticas exteriores o por sus planteamientos en la seguridad colectiva, la comunidad democrática se siente agredida en su conjunto cuando uno de sus Estados sufre la emboscada del terrorismo. También ellos han tenido muy claras las prioridades del momento.

NUNCA se está suficientemente preparado para una tragedia de la magnitud que tuvo la cadena de atentados del 11-M. Costará mucho tiempo convivir con el hecho irreversible de que, en la capital de España, 200 personas fueron vilmente asesinadas en unos minutos. Pero el terror no puede paralizar a la sociedad, ni a sus instituciones, cuya misión principal en estas circunstancias es dar confianza, soportar el ánimo de los ciudadanos y asumir todas las decisiones que exija el curso de los acontecimientos. El Gobierno de Aznar no ha eludido ninguna de estas responsabilidades. En apenas 36 horas, el jefe del Ejecutivo ha comparecido en dos ocasiones ante los medios de comunicación, y el ministro del Interior, Ángel Acebes, en tres. Sus informaciones a la opinión pública han sido coherentes con la provisionalidad de los datos: realismo y cautela. Cautela porque Acebes ha insistido en que no se descarta la autoría de ninguna organización, asumiendo el riesgo de la incertidumbre. Realismo, porque señalar a ETA como primer sospechoso del atentado múltiple no es ninguna temeridad, sino la constatación de meras obviedades. En España, desde hace más de treinta años, el terrorismo es etarra y su disposición a matar en mayor o menor cantidad no ha dependido de frenos morales sino de análisis coyunturales. La cafetería de la calle Correos, el Hipercor de Barcelona o los cuarteles de Vich, Zaragoza o Santa Pola son la prueba de cargo contra la supuesta «proporcionalidad» de los atentados etarras, cuidadosamente excluyentes de bajas «civiles», según sus apologistas. El que quiera, que compare el crédito del Gobierno de Aznar con el crédito que merece ETA y, bajo su responsabilidad, que decida a quién creer, aun cuando la banda terrorista haya desmentido tardíamente a través de «Gara» —y si el comunicado es auténtico— su responsabilidad en los atentados. No sería la primera vez que ETA esquivaba las consecuencias imprevistas de sus atentados ni su supuesto desmentido anula el valor más que indiciario de los planes conocidos de la banda, empeñada en atacar la capital de España desde el tren. Es irresponsable diluir de golpe el recuerdo de la masacre que ETA pretendía causar en Chamartín la pasada Nochebuena y olvidarse de la desesperación de una banda terrorista que había ido de fracaso en fracaso. Sea o no finalmente la autora de los atentados, siempre será una irresponsabilidad pensar que la ferocidad de ETA tiene límites.

JORNADA DE REFLEXIÓN

La masacre del 11-M planea de forma irremediable sobre la jornada electoral de mañana. El inmenso dolor no debe hacernos olvidar cuánto se juega en las urnas la sociedad española. Esta vez no será, por desgracia, una «fiesta» de la democracia, pero sí debe ser una expresión rotunda de la razón y la voluntad de los ciudadanos en favor de la vida y la libertad y en contra del terror totalitario. Una participación masiva será la mejor respuesta de una nación fuerte, segura de sí misma y dispuesta a decidir su futuro sin dejarse intimidar por bandas de criminales. Esta vez más que nunca hay que hacer un llamamiento a cada uno de los titulares del derecho de sufragio para que ejerzan su facultad de votar, evitando la tentación del escepticismo o del aislamiento egoísta. A juzgar por la asistencia masiva a las manifestaciones y actos de protesta, es razonable esperar una respuesta excepcional del pueblo español en las elecciones.

España necesita un gobierno fuerte basado en una mayoría sólida. No se trata sólo de la cruel realidad del terrorismo. Hay desafíos políticos a corto plazo que ponen en cuestión el proyecto de vida en común adoptado en 1978, es decir, un modelo territorial conforme a los principios de unidad, autonomía y solidaridad. Aplazado de forma transitoria en el Parlamento vasco, el debate del Plan Ibarretxe exigirá una actitud enérgica desde el Gobierno de la nación. Los electores deben considerar también cuál de las opciones ofrece más confianza para una gestión eficaz de la economía y de las diferentes políticas públicas. Asimismo, la posición de España en el mundo y la búsqueda de aliados solventes dependen del resultado electoral. En estos días trágicos, la simplificación ideológica puede causar un daño irreparable a nuestro futuro en Europa y en la comunidad internacional.

Las encuestas publicadas otorgaban una clara ventaja al Partido Popular, pero ninguna de ellas le garantizaba la mayoría absoluta. De poco sirven ya los recuerdos de una larga campaña truncada por el horror. Ha llegado la hora de la verdad en momentos muy duros para la psicología colectiva. Por ello, es imprescindible expresar la madurez, el sentido común y la virtud cívica a través del voto al partido que cada cual considere más capaz para generar confianza y dirigir al país en una época insegura. El voto no debe favorecer en ningún caso a aventuras inciertas ni coaliciones que pueden ser ahora más peligrosas que nunca. Nuestra democracia necesita del rigor y la coherencia de los dos grandes partidos nacionales: los electores sabrán juzgar cuál de las opciones es la más adecuada. Ayer en las calles, mañana en los colegios electorales, la nación española, titular única de la soberanía, ha expresado y expresará una voluntad inequívoca en favor de la España moderna y constitucional. Una gran nación histórica debe mostrar su capacidad, sobre todo en los momentos decisivos.

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

“España contra el terror”

Es un título mixto, porque nos muestra el tema a tratar y nos induce la línea a seguir.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

Excepcional generosidad, manifestaciones abrumadoras, repudio radical, solidaridad, sangrienta agresión, excelente, rápida, abrumadora, apoyo a la constitución, unidad, fortaleza, dignidad, confianza, agredida, tragedia, hecho irreversible, vilmente asesinados, terror, coherentes, realismo, cautela, ninguna temeridad, meras obviedades, dar crédito al gobierno, irresponsabilidad.

Los adjetivos utilizados en este editorial son de apoyo a las víctimas y al Gobierno del Partido Popular.

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

La posición del editorial es a favor del Partido Popular.

Empieza resaltando el apoyo de la sociedad española al llamamiento del Gobierno “con excepcional generosidad” para movilizarse contra el terrorismo. Alude también a la abrumadora reacción internacional, enumerando a los distintos líderes políticos y representantes extranjeros que estuvieron en la manifestación de Madrid, dejando a un lado (si las hubiera) las discrepancias que pudieran haber entre ellos, la prioridad es la unidad y la repudia al terrorismo.

Aunque menciona de pasada la posibilidad de la autoría de alguna otra organización por cautela, sigue inculcando a ETA, sin aportar pruebas, por realismo: “Señalar a ETA como primer sospechoso del atentado no es una temeridad: en España, desde hace treinta años, el terrorismo es etarra”. Enumerando después una serie de atentados que ETA ha hecho a lo largo de los años con muchas víctimas y dando por falso el desmentido que la organización hizo en el diario Gara, pues “no sería la primera vez que ETA miente”.

De esta forma, pone al lector en la tesitura de escoger entre el crédito del Gobierno y el crédito que merece ETA: “bajo su responsabilidad, que decida a quién creer”. Y tratando

de irresponsables a quien pueda influir en la opinión pública en contra del Gobierno, cargando con las culpas de lo que pudiera suceder en un futuro por ello.

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

En este editorial destacan los juicios disyuntivos, categóricos y en menor medida, los sintéticos. Estos juicios son cerrados y tienen una gran carga ideológica.

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Este editorial es admonitorio en su primera mitad, advirtiendo de los posibles peligros recordando experiencias pasadas. Pasando después a apologético, ya que defiende al Partido Popular con argumentos emocionales y utilizando una función apelativa y expresiva.

6. ¿De qué manera relaciona el atentado con las elecciones?

No los relaciona, puesto que en la misma página hay otro editorial donde sí habla de las elecciones.

ABC – 13/03/2004 (Editorial 2)

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

“Jornada de reflexión”

Es un título enunciativo, porque nos presenta el tema sobre el que se va a hablar el editorial, sin determinar la línea a seguir.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

Masacre, inmenso dolor, expresión rotunda de la razón, voluntad, vida, libertad, terror totalitario, participación masiva, escepticismo, aislamiento egoísta, gobierno fuerte, mayoría sólida, cruel, nación fuerte, unidad, autonomía, solidaridad, gestión eficaz, solventes, daño irreparable, madurez, sentido común, virtud cívica, época insegura, aventuras inciertas, rigor, coherencia.

Los adjetivos utilizados en este editorial nos muestran un llamamiento al voto de una forma masiva a los electores, aparcando el dolor y pensando en el bienestar del país.

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

La posición del editorial es a favor del Partido Popular, pero esta vez de una forma más implícita que en los editoriales anteriores.

Primero pide una participación masiva a los electores, dejando a un lado el dolor por lo ocurrido en el atentado para obtener una mayoría sólida, que pueda hacer gobernar el país sin pactos inciertos. Apela al proyecto de vida de 1978 (aprobación de la Constitución después de cuarenta años de dictadura). Más adelante hace referencia a las encuestas que otorgan ventaja al Partido Popular, pero no la mayoría absoluta. Por ello, pide madurez y sentido común a la hora de votar, pensando en cuál de los grandes partidos da más confianza, para afrontar tanto la política económica, como las políticas públicas, ambas bazas fuertes del Partido Popular.

Es un momento decisivo, por lo que termina pidiendo coherencia y el voto masivo a los electores para cualquiera de los dos grandes partidos: "los electores sabrán juzgar cuál de las opciones es la más adecuada". De esta forma, se podrá obtener una mayoría suficiente para no tener que hacer pactos, lo que significará un triunfo de la democracia y la España Constitucional.

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

Los juicios que destacan en este editorial son los sintéticos y los disyuntivos, porque se basan en la experiencia y dictaminan un camino a seguir que establece como el correcto.

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Este editorial sería admonitorio, porque hace un llamamiento a la unidad y la libertad, con un tono moralista, acatando el cumplimiento de las reglas y los peligros de no actuar con coherencia, de la forma correcta.

6. ¿De qué manera relaciona el atentado con las elecciones?

Pide el voto para uno de los dos grandes partidos, que no hagan pacto con los nacionalistas, porque después del atentado hay que pensar en la unidad de España. Pero también hay que pensar en los demás ámbitos, como son el económico, el público, etc., en el que de manera implícita señala que la mejor opción es el PP.

ABC

Director Adjunto: Eduardo San Martín

Subdirectores: Santiago Casado, Rodrigo Gutiérrez, Carlos Maribona, Fernando R. Lafuente, Juan María Cascaque

Jefes de área: Jaime González (Opinión), Alberto Pérez (Nacional), Miguel Salvaterra (Internacional), Miquel Àngel (Sociedad Cultural), Ángel Lasa (Economía), Pablo Planas (Reportajes-correspondencia política), Jesús Aycaz (Arte)

Adjunto al director: Ramón Pérez-Muñoz

PRESIDENTE DE HONOR: GUILLERMO LUCA DE TENA

PRESIDENTA-EDITORIA: CATALINA LUCA DE TENA

CONSEJERO DELEGADO: SANTIAGO ALONSO PANIAGUA

DIRECTOR: JOSÉ ANTONIO ZARZALEJOS

Redactores jefes: V. A. Pérez, S. Quijano (Continuidad), A. Collado (Nacional), F. Corias (Economía), A. Puerta (Regiones), J. Fernández-Cuesta (Sociedad), A. Garrido (Madrid), J. G. Calero (Cultura), F. Orsaga (Deportes), F. Álvarez (TV Comunicación), L. de Alamo (Diseño), J. Romeu (Fotografía), F. Rubé (Ilustración)

Director General: Héctor Casado

Económico-financiero: José María Cea **Comercial:** Laura Mógica **Producción y sistemas:** Ignacio Sanz

JORNADA DE IRREFLEXIÓN

EN poco más de cuarenta y ocho horas, el Ministerio del Interior ha podido presentar ante los ciudadanos los primeros resultados concretos de la investigación policial de los atentados del 11-M. La mochila con explosivos que no llegaron a estallar, localizada entre las pertenencias personales abandonadas por las víctimas, puso en manos de la Policía un teléfono móvil, pista definitiva para localizar a los posibles autores de la falsificación de la tarjeta del teléfono. A primera hora de la tarde de ayer, la Policía detuvo a tres marroquíes y dos hindúes por su presunta relación con estos concretos hechos. Sobre ellos no pesa una sospecha por la autoría material del atentado, pero constituyen una pista muy sólida para la identificación de los autores. Evidentemente, la investigación que cobra fuerza es la que se orienta al terrorismo integrista islámico, aunque las detenciones no sean concluyentes.

Atendiendo a la responsabilidad que incumbe a todo Gobierno en la lucha contra el terrorismo, el Ejecutivo de José María Aznar se ha comportado de forma eficaz y transparente. Objetivamente es un éxito que, a los dos días de producirse el macroatentado de Atocha, El Pozo y Santa Eugenia, los ciudadanos sepan que existe una vía fiable de investigación. Y que sepan también que, en esta tarea de esclarecimiento de los hechos, ni el proceso electoral ni la repercusión en votos han impuesto tiempos muertos. Desde la izquierda se aventaba la sospecha de que retenían información incómoda para darla a conocer después de las elecciones. A pesar de que los hechos des-

mentan esta insidia, desde la oposición se acusaba ayer al Ejecutivo de ocultar la verdad. Pero no lo ha hecho. Por el contrario, hasta el momento, las únicas informaciones fiables han sido las del Gobierno. Frente a ellas sólo se han urdido intoxicaciones y manipulaciones. La verdad, según era conocida, ha sido facilitada a los ciudadanos, sin cálculos electoralistas. A José María Aznar se le podrán reprochar muchas cosas, pero nunca que se haya reservado el terrorismo para administrarlo a su conveniencia. Y quien afirme lo contrario, tiene la carga de la prueba.

SIN duda alguna, estas detenciones darán fuerza a los que ansiaban atrapar al Gobierno con la autoría integrista, bien por si ocultaba la información hasta después de las elecciones, bien por si se confirmaba antes de los comicios y aprovisionaba por cauces extraordinarios las expectativas electorales de la oposición. Pocos ocultaron su ansiedad en la jornada de ayer esperando una noticia que permitiera saltar de Atocha a Bagdad, para anunciar la llegada del castigo integrista por la política exterior del Gobierno popular. La organizada manifestación que cercó la sede del PP expuso bien a las claras la pérdida moral en que se encuentra una parte de la izquierda española, jaleada interesadamente por los suplentes de unos partidos a los que la ley electoral manda callar en la jornada de reflexión. Hoy es más probable que ayer que la responsabilidad del atentado corresponda al terrorismo integrista islámico. Es tiempo, por tanto, de las anunciadas lecturas políticas de esta probabilidad y de que

los que han jugado a endosar a Aznar los muertos españoles causados por el terrorismo sumi o baasista en Irak o quizá salafista en Madrid empiecen a hacer efectiva públicamente su ecuación y se atrevan a decir que la culpa de las doscientas muertes es de Aznar y del PP. Los que decían que ETA no podía condicionar la agenda política, que no había que utilizar el terrorismo como arma electoral ni reprochar que en el tripartito catalán estuviera un partido claramente benéfico, en sentido político, con ETA, son los que ahora están husmeando por las esquinas para encontrar un rastro de sangre que les lleve hasta Aznar. Para ellos, el terrorismo islámico sí sirve para atacar a un gobierno democrático, que de ETA sólo se ha ocupado para derrotarla y para condicionar la agenda política y, si hace falta, la moral. De ETA, que ha asesinado en España a casi mil personas desde hace treinta años, no se puede hablar, aunque esté siendo derrotada, aunque haya nuevas esperanzas de libertad en el País Vasco, aunque haya un consenso casi absoluto en la sociedad.

ASER, a medida que pasaban las horas, se puso en marcha la misma maquinaria antidemocrática que agredió a candidatos populares y asaltó centenares de sedes del PP durante las protestas contra la guerra y la campaña de las elecciones locales y autonómicas. Algunos estaban muy interesados en que antes de la jornada de hoy se supiera con certeza quiénes eran los autores. Puede que quienes hayan quedado al descubierto de cara a las urnas sean otros.

LECCIÓN CÍVICA Y MORAL

LA sociedad española, la inmensa mayoría de sus ciudadanos, ha dictado una sublime lección moral de civismo. En realidad, lleva décadas dictándola. No hay en este dictamen nada de complacencia y si todo de reconocimiento de la realidad de los hechos. Padecer la más brutal agresión no confiere ningún mérito moral al agredido. El valor reside en la respuesta. Y ésta ha sido y es admirable. Son ya treinta años de padecimiento de la brutalidad del terrorismo. Son miles y miles los ciudadanos, todos los que tienen menos de cuarenta años, que han sido forzados a convivir desde que adquirieron conciencia con la barbarie terrorista y a vivir bajo la sombra amenazante del terror. Y han sabido dar siempre, como sus mayores, la mejor respuesta cívica y moral, que no consiste en el desistimiento ni la claudicación, sino en la capacidad de soportar el infortunio y de adoptar la mejor manera de combatirlo: la defensa de las instituciones democráticas y la exigencia de la adopción de todas las medidas que permite el Estado de Derecho para erradicarlo. Que son, por otra parte, además de las únicas morales, las más eficaces. Y no era difícil caer en la tentación de trans-

gredir esos límites políticos y morales. La sociedad española lleva décadas exhibiendo la más alta paciencia y cargándose de la más poderosa razón.

Apenas es necesario insistir en la masiva concurrencia a las manifestaciones convocadas por el Gobierno en toda España en apoyo de las víctimas, en defensa de la Constitución y contra el terrorismo. Si cabe resaltar la esperanzadora y apabullante presencia de los jóvenes. Ni su generosidad ni sus expectativas vitales son compatibles con la convivencia con el terror. Por eso claman, con el resto de los ciudadanos, por su exterminio. La denuncia del terror supera las fronteras políticas o ideológicas. Como en Auschwitz, los crímenes de Madrid entrañan una cuestión moral, no meramente política. Junto a este ejemplo cívico hay que situar el ejemplo moral de la generosidad y el heroísmo ante el sufrimiento de las víctimas y sus familiares. Deberá transcurrir tiempo hasta que alcancemos a comprender en su integridad la altura de la abnegación que han exhibido los madrileños y el resto de los españoles, sin olvidar, por supuesto, la solidaridad procedente de más allá de nuestras fronteras. España se encuentra, por des-

gracia, entre los países a la cabeza de los padecimientos de este terrible mal del siglo que es el terrorismo, de ese criminal atentado contra la vida y la libertad. Debe permanecer en la vanguardia de la lucha contra él.

Son muchos lustros de exhibición de prudencia política y ejemplaridad cívica. Desde los orígenes de la transición, la mayoría de los españoles han exigido a sus gobernantes que emprendieran el camino de la reconciliación y la democracia. Y sólo han apoyado masivamente a quienes han acertado a asumir ese mensaje. Y no se han desviado de ese camino a pesar de los permanentes desafíos terroristas. Es tan fuerte ese clamor que incluso los terroristas ocultan a veces, como en este caso, su atroz responsabilidad. Su sordera moral no llega hasta permitirles ignorar el dictamen ciudadano. Los españoles saben que su principal enemigo es el terrorismo separatista de la ETA, aunque detrás de él pueda haber, y los hay, otros. Los partidos y los dirigentes políticos que no sean capaces de extraer las consecuencias de este clamor e intenten confundir a los ciudadanos buscando rentabilidad electoral recibirán el pago del desdén popular.

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

“Jornada de irreflexión”

Es un titular mixto, porque por un lado nos indica el tema a tratar y por otro, poniendo el prefijo “ir” en “irreflexión” nos muestra la línea que va a seguir el editorial.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

Primeros resultados concretos, pista definitiva, posibles, presunta relación, sólida, cobra fuerza, eficaz, transparente, información incómoda, fiables, urdido, cauces extraordinarios, intoxicación, manipulación, pérdida moral, arma electoral, esperanza, libertad, maquinaria antidemocrática.

Los adjetivos valoran positivamente al Gobierno por aportar nueva información sobre la autoría del atentado, aunque esta no le beneficie de cara a las elecciones, porque está demostrando ser un partido claro. Por el contrario, critica a aquellos partidos que se intentan beneficiar de este hecho.

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

La posición del editorial es claramente a favor del PP.

En el día de las elecciones, nos habla por primera vez de los resultados de la investigación, que apuntan como los posibles autores al terrorismo integrista islámico. Alaba la responsabilidad del Gobierno en este hecho, comportándose de una forma eficaz y transparente, mostrando que nunca ha tratado de ocultar información por motivos electorales como le acusaba la izquierda. La misma izquierda que está urdiendo intoxicaciones y manipulaciones con fines electorales en contra del PP.

Después nos habla del asedio a las sedes del PP, instigado por una parte de la izquierda española, que muestra una pérdida moral al manifestarse delante de las sedes del PP, e increpando a candidatos del PP y saltándose la ley electoral que en la jornada de reflexión “manda a callar”.

Manifiesta que la izquierda estaba deseando que fuera el terrorismo islámico en vez de ETA, para utilizarlo como arma electoral. Irónicamente, siendo ellos en el pasado los que habían dicho lo contrario cuando se trataba de ETA: “que no se puede utilizar el terrorismo como arma electoral”.

Acusa a algunos de utilizar “la misma maquinaria antidemocrática” que se utilizó en el pasado contra la guerra de Irak y las elecciones autonómicas y locales, agrediendo a candidatos populares y sedes del PP. Por ello, explica, algunos estaban muy interesados en que antes de las elecciones se supiera la verdad.

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

Destacan los juicios categóricos y los sintéticos, puesto que muestran una determinada postura ideológica y son concluyentes.

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Este editorial es apologético y combativo, porque todos los argumentos son para defender al PP y atacar a la izquierda de oportunista y antidemocrática.

6. ¿De qué manera relaciona el atentado con las elecciones?

Se relaciona diciendo que el Gobierno se ha comportado de una forma eficaz y transparente, que no ha ocultado información, que desde el ejecutivo nunca se ha pensado en los cálculos electorales y lo exculpa de toda responsabilidad de lo ocurrido. Sin embargo, ataca a la oposición de oportunista, de utilizar el atentado islamista como arma electoral para desprestigiar al gobierno, haciendo culpable a Aznar del atentado por la política exterior (participación en la guerra de Irak) y saltándose la ley electoral en la jornada de reflexión, movilizándolo a la ciudadanía para que se manifestara frente a las sedes del PP e increpar a candidatos populares.

ABC – 14/03/2004 (Editorial 2)

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

“Lección cívica y moral”

Este título es orientativo o exhortativo, porque nos indica el punto de vista que seguirá el texto y el tema lo deducimos por la actualidad del mismo.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

Cívico, moral, inmensa, sublime, brutal agresión, admirable, amenazante, cívica, moral, alta paciencia, masiva, defensa de la Constitución, generosidad, heroísmo, solidaridad, libertad, reconciliación, desdén, brutal, atroz.

Los adjetivos que se utilizan resaltan la reacción positiva de los ciudadanos contra el atentado y su buen juicio ante la democracia, sabiendo valorar a quien está al lado de la reconciliación y la democracia.

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

Este editorial nos habla, como indica el titular, de una gran lección cívica y moral, es decir, de cómo los ciudadanos han tenido una respuesta masiva al llamamiento del Gobierno en las manifestaciones en contra del terrorismo. Nos recuerda los más de treinta años padecidos de terrorismo etarra y cómo la sociedad no ha claudicado ante ello, sino que su respuesta es y ha sido erradicarlo desde las Instituciones y el Estado de Derecho. Siguiendo esta línea, resalta la “esperanzadora y apabullante” respuesta de los jóvenes y la solidaridad recibida por los países extranjeros, siendo España uno de los países más castigados por el terrorismo.

Nos hace hincapié, en que el gran enemigo de los españoles es el terrorismo etarra y deja caer, sin dar nombres, que junto a él podría haber otros.

Aunque no pone las siglas del PP, ni pide el voto directamente a él, sí dice sutilmente que los españoles solo han dado su confianza masivamente a aquellos que han comprendido el camino de la reconciliación y la democracia, sin desviarse de ello. Y los que intentan confundir a los ciudadanos (la oposición) buscando rentabilidad electoral, recibirán el desprecio de los ciudadanos

Por todo ello, vemos que de nuevo el posicionamiento es a favor del PP.

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

Predominan los juicios disyuntivos, apoyados por los categóricos y los sintéticos, porque se basan en la experiencia y el pronunciamiento ideológico. Además, son concluyentes e inequívocos, acompañados de un tono moralista.

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Este editorial es admonitorio, porque pide el cumplimiento de las reglas, llama a la concordia, con una visión moralista y reprende a quien no esté dentro de ello y utilice unos hechos para rentabilizarlos.

6. ¿De qué manera relaciona el atentado con las elecciones?

Sigue insistiendo en que el gran enemigo de los españoles es ETA, aunque haya otros. Alaba el comportamiento de la ciudadanía y las víctimas, y apela a su buen juicio, advirtiéndoles a los dirigentes políticos, que intentan confundir a la opinión pública, de lo que les puede ocurrir si siguen por ese camino: "recibirán el pago del desdén popular".

ABC

Director Adjunto: Eduardo San Martín

Subdirectores: Santiago Castells, Rodrigo Gutiérrez, Carlos Maribou, Fernando R. Lafuente, Juan María Gascón

Jefes de área: Jaime González (Opinión), Alberto Pérez (Nacional), Miguel Salvadora (Internacional), Mayte Alcaraz (Sociedad Cultural), Angel Luis (Economía), Pablo Pinares (Reportajes corresponsal político), Jesús Aycart (Arte)

Adjunto al director: Ramón Pérez-Mauro

PRESIDENTE DE HONOR: GUILLERMO LUCA DE TENA
PRESIDENTA EDITORA: CATALINA LUCA DE TENA
CONSEJERO DELEGADO: SANTIAGO ALONSO PANIAGUA

DIRECTOR: JOSÉ ANTONIO ZARZALEJOS

Redactores jefes: V. A. Pérez, S. Gajano (Continuidad), A. Collado (Nacional), F. Cortés (Economía), A. Puerta (Región), J. Fernández Casado (Sociedad), A. Gascón (Madrid), J. G. Calero (Cultura), E. Ortega (Deportes), F. Álvarez (TV Comunicación), L. del Alamo (Diseño), I. Renué (Fotografía), F. Rubio (Ilustración)

Director General: Néstor Casado

Económico-financiero: José María Cox **Comercial:** Laura Múgica
Producción y sistemas: Ignacio Sáez

TRES DÍAS QUE CAMBIARON ESPAÑA

LA victoria del PSOE despojó en la noche electoral todas las incertidumbres sobre la incidencia del 11-M en el ánimo de los indecisos. Estos han optado mayoritariamente por dar a su voto un carácter de castigo al PP, imprevisible en las encuestas previas a los atentados de Atocha, El Pozo y Santa Eugenia. También con posterioridad, porque no se consideraba factible que en apenas un día pudiera decantarse tal cantidad de voto incierto. Pero cualquiera que sean los factores que han forjado el ánimo de estos electores decisivos, el resultado de las urnas es inapelable, en su veredicto y en su legitimidad, lo que no ha de poner a cero el recuerdo de una jornada de reflexión que finalizó con el más repudiable ejercicio de manipulación y sectarismo, gracias al cual la jornada electoral se inició con la imagen de un partido democrático acosado y señalado por el atentado genocida del 11-M.

El PSOE, legítimo y limpio ganador de estas elecciones, habrá de reflexionar serenamente sobre el coste político de estas prácticas, que ante todo sientan un precedente que habrá que desear que nunca sufra. Eficaces, desde luego, han sido, hasta el extremo de decantar un voto que se estaba configurando hasta entonces con los materiales propios de un debate democrático. Al final, la confrontación de programas, los créditos personales de los candidatos, las solvencias de los partidos, todo ha sido sustituido por un voto de desahogo y de castigo. No han sido los resultados de su gestión ni la calidad moral y política de Aznar o de Rajoy los que han hecho que el PP haya perdido estas elecciones, sino el brutal impacto de un atentado que se ha librado buscando en el Gobierno un chivo expiatorio, deslealmente acusado de mentir por quienes buscaron aprovechar la conmoción social.

Con los resultados obtenidos, el PSOE formará gobierno sin grandes problemas. La posibilidad de la alternancia es la razón última de la democracia, la oportunidad de guiar al país según el criterio de la mayoría. No es, por tanto, un

procedimiento para la implantación de verdades, sino para elegir gobiernos. Y en esta expectativa de asumir el poder político de España, José Luis Rodríguez Zapatero, quien nunca imaginó una victoria de esta envergadura, se encuentra en mucha mejor disposición de lo que cabría pensar a la vista de las encuestas preelectorales. Con más de ciento sesenta escaños, el acceso del PSOE al Gobierno no estará sometido a pactos onerosos con formaciones que, por su extremismo independentista o de izquierda, son incompatibles con el marco de estabilidad y progreso que se ha construido en los ocho años de gobierno del PP. También con los criterios de moderación y sentido común que imperan en Europa. Baste el ejemplo del vengativo mensaje de Gaspar Llamazares, cuya coalición ha perdido cuatro de los nueve escaños que tenía.

EL reverso para Rodríguez Zapatero, quien podría formar gobierno en solitario con apoyos parlamentarios específicos o permanentes, es que ha firmado muchas letras que ahora se le van a exigir, bien por compromiso político con sus socios en Gobiernos autonómicos, bien por responsabilidad ante sus electores. Poco tiempo tendrá para modular posibles cambios de criterio cuando a corto plazo habrá de enfrentarse con la reforma del Estatuto catalán, que se comprometió a apoyar tal y como fuera aprobado por el Parlamento de Cataluña, y teniendo en cuenta el respaldo que ha recibido el tripartito presidido por Pasqual Maragall. También deberá decidir sobre la permanencia de las tropas españolas en Irak, a las que se comprometió a retornar en el mes de junio. Y habrá de tratar la propuesta soberanista del nacionalismo vasco, más aún tras el resultado del Partido Socialista de Euskadi, que ha aumentado votos y escaños, hasta convertirse en el segundo partido del País Vasco. Las tentaciones de recolocación ante el PNV no tardarán en aflorar y entonces se comprobará la lealtad de ciertos compromisos.

Para el PP se abre una etapa de

«Al final, la confrontación de programas, los créditos personales, las solvencias de los partidos, todo ha sido sustituido por un voto de desahogo y de castigo»

«Con más de 160 diputados, el PSOE no estará sometido a pactos onerosos con formaciones que son incompatibles con un marco de estabilidad»

«Acaba un período con una aportación excepcional al progreso de España, bajo la dirección de Aznar, que ha marcado la senda de una derecha moderna»

oposición y de recomposición de sus filas. Con más de nueve millones de votos y ciento cuarenta y nueve escaños, la solidez del PP es incuestionable. Además, puede despedirse de estos ocho años con la dignidad de un partido que

muestra una hoja de servicios al Estado y a la sociedad sin mancha de corrupción ni de desviaciones de poder. La economía queda saneada, las instituciones consolidadas, el desempleo en porcentajes mínimos históricos y el terrorismo etarra acorralado. No tiene el PP unos motivos inequívocos para someterse a un martirio autocrítico porque su derrota ha sido más reactiva que reflexiva. Conserva un sólido poder autonómico y local y su expediente de gobierno ha de ser la base de una oposición constructiva, por supuesto, pero tan exigente como requiere la gravedad de los problemas que deberá afrontar el nuevo Gobierno. Piedra angular de la relación entre la oposición popular y el Ejecutivo que presidirá ha de ser, sin duda, el mantenimiento del Pacto Antiterrorista, que será sometido a fuertes tensiones de aplicación y de interpretación si el PSOE, como es previsible, negocia con los nacionalismos su investidura.

No obstante, el compromiso inmediato del Gobierno en funciones ha de ser facilitar la transición con la máxima diligencia y eficacia, para que el nuevo Ejecutivo, una vez constituido, esté en condiciones de asumir sus responsabilidades sin demora. El discurso de Mariano Rajoy, tras la confirmación de la derrota del PP, reflejó el sentido institucional, la lealtad y la buena fe que garantizará la correcta gestión de la alternancia, recibidos en términos recíprocos por José Luis Rodríguez Zapatero. Ambos reafirmaron aquello que más se precisa en este momento: el orden constitucional.

CONCLUYE así un período de Gobierno cuya aportación al progreso de España ha sido excepcional, bajo la dirección de un político, José María Aznar, que ha marcado la senda definitiva para una derecha moderna, democrática y europea, que finalmente ha superado las carencias de ideas y proyectos que la mantenían anquilosada. Comienza una etapa en la que la gravedad de muchos problemas se mantiene rodeada de nuevas incertidumbres.

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

“Tres días que cambiaron España”

Este titular es orientativo o exhortativo, puesto que se deduce el tema por su actualidad y relación con otros editoriales anteriores. Indica su punto de vista sin señalar cual es.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

Incertidumbre, ánimo, indecisos, castigo al PP, repudiable, acosado, genocida, imprevisible, voto incierto, decisivos, señalado, legítimo, limpio, reflexionar, serenamente, solvencias de los partidos, voto de desahogo, castigo, perdido, brutal impacto, deslealmente, vengativo, lealtad, solidez, dignidad, oposición constructiva, exigente, sentido constitucional, buena fe, incertidumbre, pactos onerosos, anquilosada.

Los adjetivos que se utilizan en este editorial muestran una opinión claramente favorable al PP y a la legalidad de las elecciones.

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

La posición del editorial es claramente a favor del PP, reprochando al PSOE la campaña realizada.

Comienza señalando la victoria del PSOE que los ciudadanos le han dado, con un voto de castigo al PP, pensando más con el corazón que con la cabeza, aunque las encuestas no lo predecían.

Resalta la legitimidad de los comicios, pero sin olvidar los días previos y sobre todo, la jornada de reflexión (*Jornada de irreflexión* como tituló el editorial del día anterior), donde considera que se manipuló todo el hecho del atentado del 11-M y hubo un partido “acosado y señalado”. Reprocha al PSOE de las prácticas utilizadas para llegar al poder, aunque sea un “limpio y legítimo ganador”, es algo que tendría que hacerse mirar.

Este vuelco electoral lo achaca a las consecuencias del atentado, no a la gestión del gobierno que la califica de muy buena: “al final, la confrontación de programas, los créditos personales, la solvencia de los partidos, todo ha sido sustituido por un voto de desahogo y castigo”. Resaltando que durante ocho años el PP, “no tiene manchas de corrupción, ha dejado una economía saneada, las instituciones consolidadas, el paro en

mínimos históricos y el terrorismo acorralado”. Pasando a decir después, que el PP hará una oposición constructiva y exigente.

Y finaliza con la incertidumbre que conlleva el nuevo gobierno, para la gestión de los graves problemas que hay que abordar en el futuro.

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

Los juicios de valor utilizados son categóricos y sintéticos, porque se explican unas consecuencias desde una determinada ideología, siendo estas concluyentes e inequívocas.

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Este editorial es apologético, porque defiende al PP que se encuentra en medio de una polémica. Tiene una gran carga ideológica y los argumentos utilizados tienen un gran contenido emocional. En algunas partes también es admonitorio, ya que nos dice las causas de un hecho determinado con un tono moralista y una función expresiva.

6. ¿De qué manera relaciona el atentado con las elecciones?

A causa del “brutal impacto” que ha ocasionado el atentado, los votantes indecisos han optado por dar un voto de castigo al PP, dando lugar a unos resultados electorales que dan la victoria al PSOE. Destaca, por una parte, que las encuestas antes del atentado daban una clara victoria del PP y por otra, la manipulación, el desprestigio y el acoso por parte de la oposición en la jornada de reflexión, acusando al Gobierno de mentir: “buscando en el gobierno un chivo expiatorio, deslealmente acusado de mentir”.

URGENTE Telefónica sufre un 'ciberataque' con un virus malicioso en su sede central »

EDITORIAL:

Frasecitas de campaña



EL PAÍS

10 MAR 2004

Los guionistas del PP, encargados de suministrar frascitas palpitantes a candidatos y teloneros, deslizaron en el argumentario del día algo cuya conclusión era que Hitler había llegado al poder porque los alemanes habían "hecho novillos" el día de las elecciones. José Manuel Molina, alcalde de Toledo, tradujo el mensaje estableciendo un burdo paralelismo entre quienes supuestamente utilizan el poder que les dan los votos para poner en peligro la Constitución y Adolf Hitler, "que también ganó las elecciones y luego hizo lo que hizo".

No se sabe qué resulta más irritante, si la banalización del ascenso del nazismo ("hacer novillos") o la mala fe de la comparación. Sobre los novillos, tal vez sea casualidad, pero el argumento recuerda al que utilizó Aznar en un artículo periodístico publicado en 1979: que fue el abstencionismo de los democristianos chilenos, "descansando en Viña del Mar mientras la izquierda (...) votaba en masa", lo que aupó "al poder a Salvador Allende". (*La Nueva Rioja*, 23-2-1979). En cuanto a la comparación del alcalde de Toledo, no es un patinazo accidental. El PP está intentando ganar las elecciones mediante la estrategia del miedo: poniendo el acento, antes que en sus propuestas, en la denuncia de los riesgos que supondría la victoria de Zapatero. Tras agotar el repertorio, sólo quedaba Hitler. Y la prueba de que el confuso argumentario del PP daba pie para la comparación es que ya la ha hecho ese alcalde.

MÁS INFORMACIÓN

Rajoy y Zapatero apuran la campaña en busca del voto de los indecisos

Hace un año, tras las agresiones a militantes y ataques a sedes del PP, dirigentes de ese partido denunciaron con razón las desmesuras verbales de quienes tacharon de fascista al PP y de asesinos a sus diputados, a cuenta de la participación española en la guerra de Irak. Ahora es el presidente del Gobierno quien se permite decir cosas como

que Carod fue a indicar a los de ETA que podían asesinar a concejales no catalanes como Jiménez Becerril y su mujer; antes, una ministra había acusado a los socialistas de pactar con asesinos -un lapsus, dijo-. Sólo faltaba que a alguien se le ocurriera comparar la situación actual con la de Alemania en 1933: ya ha ocurrido.

La estrategia del miedo es peligrosa porque siempre hay gente que se toma las acusaciones al pie de la letra, por absurdas que sean; pero es también juego sucio: se evitan los debates porque hay candidatos que se sienten más seguros tirando de argumentario, por infame que sea, que confrontando argumentos.

* Este artículo apareció en la edición impresa del Miércoles, 10 de marzo de 2004

ARCHIVADO EN:

Opinión · Adolf Hitler · Elecciones Generales 2004 · Campañas electorales · PP · Elecciones generales · Elecciones · España · Partidos políticos · Política

VIDEOS NEWSLETTERS

ARCHIVO

SECCIONES

PRIMERA	INTERNACIONAL	ESPAÑA
ECONOMÍA	OPINIÓN	VIÑETAS
SOCIEDAD	CULTURA	GENTE
DEPORTES	PANTALLA	AUTONOMÍAS
ESPECTACULOS	ÚLTIMA	

EDICIONES

ANDALUCÍA	CATALUÑA	C. VALENCIANA
MADRID	PAÍS VASCO	

SUPLEMENTOS

FUTURO	UNIVERSIDAD
--------	-------------

RECIBA EL PERIÓDICO EN SU CASA »

ATENCIÓN AL CLIENTE

TELÉFONO: 902 20 21 41

Nuestro horario de atención al cliente es de 9 a 14 los días laborables

[Formulario de contacto »](#)

HEMEROTECA

[Consulta la hemeroteca de El País »](#)

ARCHIVOS DE PORTADAS

♦ EL PAÍS

♦ EL PAÍS Semanal

♦ El Viajero

LO MÁS VISTO EN..

» Top 50

EL PAÍS	Twitter	Verne	Videos
ESPAÑA	AMÉRICA	BRASIL	CATALUÑA

Solucionado el enigma de las "lágrimas holandesas". 400 años después

Un Casanova de pesadilla

Estuve un mes sin probar ni una gota de alcohol y me pasó esto

"Buscamos personas alegres, absténganse de beber"

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

“Frasecitas de campaña”

Este es un titular mixto, ya que por un lado nos identifica el tema que se va a tratar en el editorial y además, el diminutivo ‘frasecitas’ nos muestra que el editorial va a seguir una línea determinada.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

Frasecitas palpitantes, burdo paralelismo, irritante, mala fe, confuso argumentario, absurdas, juego sucio e infame, Supuestamente, hecho novillos, banalización, estrategia del miedo...

Los adjetivos que se utilizan en este editorial denotan una opinión y una valoración negativas por parte del diario al Partido Popular, puesto que estos adjetivos siempre van referidos a este partido y no a otro.

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

La posición del editorial es explícitamente contraria al PP. Ya en el primer párrafo encontramos muestras de ello.

Comienza refiriéndose a aquellos que organizan los discursos y los actos del PP como ‘guionistas’, aclarando ser los “encargados de suministrar frasecitas palpitantes a candidatos y teloneros”. Exponiendo que las figuras del partido leen un guion preestablecido por alguien ajeno, cuya misión es realizar un discurso basado en el pathos, es decir, en frases que lleguen a la emoción de los oyentes.

Dice, que estos guionistas han establecido una comparación entre la llegada al poder de Hitler, con el posible triunfo del PSOE en las elecciones, realizando “un burdo paralelismo entre quienes supuestamente utilizan el poder que les dan los votos para poner en peligro la Constitución y Adolf Hitler”. Aquí expresa lo mala y absurda que le parece la comparación y continúa: “No se sabe qué resulta más irritante, si la banalización del ascenso del nazismo (“hacer novillos”) o la mala fe de la comparación”.

En todo momento expone claramente su oposición al PP, de hecho, más adelante comenta que este partido está utilizando “la estrategia del miedo” para intentar ganar

las elecciones. Además, lo relaciona con un discurso de Aznar de hace años para mostrar que estas `estrategias' no vienen de ahora, sino que el PP actúa así normalmente.

En el penúltimo párrafo pone ejemplos de frases que han dicho miembros del PP como "Ahora es el presidente del Gobierno quien se permite decir cosas como que Carod fue a indicar a los de ETA que podían asesinar a concejales no catalanes como Jiménez Becerril y su mujer", para acabar relacionándolo nuevamente con la comparación de Hitler: "Sólo faltaba que a alguien se le ocurriera comparar la situación actual con la de Alemania en 1933: ya ha ocurrido".

Para cerrar el editorial, advierte sobre el peligro que tiene la "estrategia del miedo" que está llevando a cabo el PP, por muy "absurdas" que sean las acusaciones que lanzan. Y opina que está haciendo "juego sucio", porque está evitando debates diciendo infamias.

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

Predominan los juicios sintéticos y los categóricos. Los juicios categóricos destacan sobre todo en el último párrafo.

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Este editorial estaría entre el crítico y el combativo, porque da una visión parcial del hecho, estableciendo argumentos para transmitir una imagen negativa del Partido Popular. Predominan la función referencial y la apelativa.

EDITORIAL:

Volver al consenso



EL PAÍS

11 MAR 2004

La cohesión territorial de España es la bandera elegida por el PP para intentar revalidar su mayoría. La ha elegido como prolongación de la cuestión terrorista, que sirvió a Aznar para conseguir la mayoría absoluta en 2000. La identificación que la derecha establece entre su ideología y la unidad nacional le hace verse como garantía única frente a veleidades secesionistas varias. La duda es si la sobreactuación del PP en la materia, la extensión de la sospecha a partidos que obtuvieron en 2000 más de dos millones de votos, e incluso a los socialistas por no rechazar pactar con esas fuerzas, no tendrá un efecto contraproducente para las intenciones de los estrategas del PP.

Esta campaña electoral será recordada por el eclipse de Euskadi. Aunque un día después de las elecciones se inicia el debate parlamentario del *plan Ibarretxe*, pocas veces la cuestión vasca había estado menos presente. Euskadi ha sido reemplazada en protagonismo por Cataluña. Ha sido la campaña más catalanizada de la democracia (y, al mismo tiempo, la más españolizada en Cataluña). Es el resultado de la convergencia de tres factores: la entrevista de Carod con ETA, el anuncio de la tregua selectiva por parte de los terroristas y la utilización electoral de ambos acontecimientos por el PP, convencido de que dar protagonismo a Carod y al tripartito catalán daña a Zapatero.

Sobre este escenario el PP ha convertido la campaña en un enfrentamiento entre españoles seguros y españoles dudosos, en cuyo campo ha situado a Zapatero por ser amigo de Maragall, el cual ha pactado con Carod. Lo que podría ser una crítica política se ha convertido en estrechamiento de la pluralidad política, en limitación del campo de juego (y de las alianzas). De nada le ha servido a Zapatero repetir que gobernará en solitario y sólo si tiene un voto más que el PP. Rajoy y familia han seguido con el mismo guión. En algunos momentos, con argumentos grotescos como decir que Zapatero debería pedir el voto para el PP "por patriotismo". O que si gana el PSOE, pondrá de ministro a Carod.

Después de ocho años de gobierno del PP, el problema terrorista está más cerca de una solución, pero la cuestión nacionalista, que parecía encauzada, se ha agravado. Que la responsabilidad esté repartida no exime de la suya al Gobierno. Ha jugado sus cartas con oportunismo, no dudando en poner en peligro incluso el Pacto Antiterrorista en aras de su estrategia de deslegitimación de Zapatero como alternativa; iniciativas unilaterales como la ley anti-Ibarretxe han impedido que se desgaje del electorado nacionalista un sector autonomista sin el que será difícil conformar una alternativa verosímil al plan rupturista del *lehendakari*. Y la explotación desmesurada del *error Carod* amenaza con provocar en el nacionalismo catalán un reflejo de cierre de filas frentista que refuerce a su sector más radical.

Por todo ello, quien gobierne tendrá que cambiar de registro. Que no significa ceder ante cualquier presión nacionalista, pero sí restablecer el diálogo institucional con Vitoria y abandonar el acoso al tripartito catalán. Implicarse en las reformas que se planteen desde el consenso y con respeto a las reglas de juego. Sin dramatizar las divergencias que puedan surgir. En otras palabras: volviendo al consenso.

* Este artículo apareció en la edición impresa del Jueves, 11 de marzo de 2004

VÍDEOS NEWSLETTERS

ARCHIVO

SECCIONES

PRIMERA	INTERNACIONAL	ESPAÑA
ECONOMÍA	OPINIÓN	VIÑETAS
SOCIEDAD	CULTURA	GENTE
DEPORTES	PANTALLA	AUTONOMÍAS
ESPECTÁCULOS	ÚLTIMA	

EDICIONES

ANDALUCÍA	CATALUÑA	C. VALENCIANA
MADRID	PAÍS VASCO	

SUPLEMENTOS

CIBERPAÍS	UNIVERSIDAD
-----------	-------------

RECIBA EL PERIÓDICO EN SU CASA »

ATENCIÓN AL CLIENTE

Teléfono: 902 20 21 41
Nuestro horario de atención al cliente es de 9 a 14 los días laborables
[Formulario de contacto »](#)

HEMEROTECA

[Consulta la hemeroteca de El País »](#)

ARCHIVOS DE PORTADAS

♦ EL PAÍS

♦ EL PAÍS Semanal

♦ El Viajero

LO MÁS VISTO EN...

» Top 50

EL PAÍS	Twitter	Verne	Videos
ESPAÑA	AMÉRICA	BRASIL	CATALUÑA

El Gobierno confirma un ciberataque masivo a empresas españolas

Hallado en Brasil el cadáver de Hugo Ferrara, un español desaparecido en 2015

El ataque de 'ransomware' se extiende a escala global

¿Dónde están los radares de la DGT que más recaudan?

Solucionado el enigma de las 'lágrimas holandesas', 400 años después

El ex director del FBI desiste de ir al Senado tras las amenazas de Trump

Las tierras secas ocultan un bosque tan grande como la selva amazónica

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

“Volver al consenso”

Estamos ante un título orientativo o exhortativo, porque nos indica la dirección valorativa que va a tomar el editorial sin explicitarnos el tema, que lo deducimos porque faltan tres días para las elecciones.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

Cohesión territorial, unidad nacional, garantía única, efecto contraproducente, la campaña más catalanizada, españoles seguros, españoles dudosos, argumentos grotescos, problema terrorista, cuestión nacionalista, iniciativas unilaterales, electorado nacionalista, sector autonomista, alternativa verosímil, plan rupturista, explotación desmesurada, sector más radical, presión nacionalista y diálogo institucional.

Los adjetivos utilizados muestran valoración, en este caso sobre la estrategia que sigue el Partido Popular de mantener a España unida, y utilizar la independencia de Cataluña para ganar votos. Aunque la valoración es negativa, no utiliza adjetivos tan duros como en el editorial anterior, porque lo hace de una forma implícita.

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

En el primer párrafo explica que el PP utiliza la “cohesión territorial” para intentar ganar la elecciones y obtener la mayoría absoluta; estrategia similar a la que utilizó Aznar con la “cuestión terrorista”. Califica a los del PP de estar sobreactuando en la cuestión independentista y pone en duda si todo esto “no tendrá un efecto contraproducente para las intenciones de los estrategas del PP”.

Culpa al PP de utilizar el independentismo catalán para estrechar la “pluralidad política” y limitar “el campo de juego (y las alianzas)”, intentando dejar mal continuamente a Zapatero con este tema. Aquí se ve el apoyo del editorial a Zapatero: “De nada le ha servido a Zapatero repetir que gobernará en solitario y sólo si tiene un voto más que el PP. Rajoy y familia han seguido con el mismo guion”.

Continúa posicionándose en contra del PP, pero cada vez más abiertamente: “Ha jugado sus cartas con oportunismo, no dudando en poner en peligro incluso el Pacto Antiterrorista en aras de su estrategia de deslegitimación de Zapatero como alternativa”.

En definitiva, este editorial critica la actuación del PP con los independentismos, sobre todo el catalán, y advierte que si no se llega a un consenso con estos partidos, tendrá lugar un "cierre de filas frentista que refuerce a su sector más radical".

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

Los juicios que destacan son sintéticos y disyuntivos porque explica un problema y saca unas conclusiones, mostrando una postura ideológica. Además, en el último párrafo indica la dirección que hay que seguir para ir por el camino correcto.

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Este editorial sería una mezcla entre crítico y admonitorio, porque advierte sobre los problemas que tendrán lugar si no hacemos caso de sus consejos. Esto desde un punto de vista parcial e ideológico. Destaca la función referencial y en un segundo plano, sutilmente, la expresiva y la apelativa.

EDITORIAL:

11-M
 EL PAÍS
 12 MAR 2004

La fecha de ayer quedará marcada en negro en la memoria de españoles y europeos: los casi dos centenares de muertos y más de un millar de heridos provocados por los atentados de Madrid suponen la mayor matanza terrorista en España, y la catástrofe de mayor alcance registrada en la capital desde la Guerra Civil. Este país acaba de experimentar un terrorismo de unas dimensiones y de una crueldad hasta ahora desconocidas. La eventualidad de que sea obra de Al Qaeda y de que tenga relación con el papel jugado por el Gobierno de Aznar en la guerra de Irak introduce una novedad que no puede dejar de sembrar una profunda inquietud. La opinión pública española en su conjunto no estaba preparada para el infierno terrorista en que se convirtió ayer Madrid. Nunca hasta ahora se había experimentado una actuación terrorista del tipo que practican los grupos fundamentalistas que vienen ensangrentando Oriente Próximo y otras zonas del mundo. Los atentados de ayer se parecen más a los de agosto pasado en la mezquita de Nayaf, en Irak, con 123 muertos; al de Bali, en octubre de 2002, con 187, o incluso a los terribles atentados del 11-S en Nueva York y Washington que a la peor y más cruel de las actuaciones de ETA, como fue el atentado de Hipercor en 1987, con 21 muertos. Es evidente que los últimos y desgraciados episodios de los contactos de Carod con ETA y la declaración unilateral por parte de la organización terrorista de una tregua circunscrita a Cataluña permitían abrigar el temor de que se produciría una acción violenta antes del 14 de marzo. Pero aunque todo parecía programado por la organización terrorista para poder irrumpir en la campaña electoral, nada permitía sospechar que su actuación adquiriera tal envergadura. A última hora de ayer, el ministro del Interior introdujo una duda sobre la autoría al revelar la aparición de una cinta magnetofónica con versículos del Corán en una furgoneta con detonadores.

hallada en Alcalá de Henares. Más tarde se conoció una reivindicación del atentado por parte de un grupo islamista. Adquiere, por tanto, verosimilitud la hipótesis de un atentado de fanáticos islamistas, aunque el Gobierno seguía insistiendo ayer en que lo más probable es que sea ETA. Sólo cabe esperar que no se haya producido un ocultamiento o una manipulación de la información por parte del Gobierno, tratándose de unos hechos luctuosos que han venido a cercenar en sangre la campaña electoral a sólo 72 horas de la apertura de las urnas. La hipótesis de que nos halláramos ante una actuación de Al Qaeda, en un intento de extender la guerra de Irak a territorio español, situaría en una posición complicada al Gobierno. Sobre todo después de la polémica sobre la rentabilización electoral del terrorismo que se ha producido durante la campaña electoral. A esta hipótesis debe añadirse como mero automatismo lógico la de que la actuación criminal sea producto de una coalición terrorista islamista y etarra, de forma que los asesinos hubieran terminado fusionando sus dos sangrientas banderas y confirmando de forma siniestra la profecía de Bush y de Aznar que querían confundir todos los terrorismo y convertirlos en uno solo. Si así fuera, será un tipo de profecía que se cumple a sí misma y que arrastra en cuanto a responsabilidades a quienes las profieren. No cabe, por tanto, descartar del todo la pista etarra, aunque sólo sea por la eventualidad de un terrorismo de dos cabezas. Una cierta carga de la prueba corresponde a ETA, una organización que no siempre reconoce sus atentados y que como todo terrorismo vive de la confusión. En el límite, podrían haber preparado la furgoneta con los versículos como falsa pista. Otro efecto pretendido, y el único que suelen alcanzar los terroristas, es el de desmoralizar y dividir a los demócratas. Que, existiendo acuerdo sobre la necesidad de derrotar al terrorismo, aparezcan divisiones sobre la mejor forma de hacerlo; que unos y otros desvíen sus acusaciones hacia las fuerzas de seguridad por no haber impedido la matanza, o que comience a reclamarse la pena de muerte, o la restricción de las libertades, o de las elecciones: todo aquello que esperan los terroristas para encontrar nuevas razones para nuevos crímenes. El portavoz de la ex Batasuna, Arnaldo Otegi, expresó ayer su rechazo a "la masacre", pero sólo tras afirmar que "la izquierda abertzale no contempla, ni como mera hipótesis, que ETA esté detrás de lo ocurrido". Su argumento fue que se trata de "acciones indiscriminadas contra la

 VÍDEOS
 NEWSLETTERS

ARCHIVO

SECCIONES

PRIMERA	INTERNACIONAL	ESPAÑA
ECONOMÍA	OPINIÓN	VIÑETAS
SOCIEDAD	CULTURA	GENTE
DEPORTES	PANTALLA	AUTONOMÍAS
ESPECTÁCULOS	ÚLTIMA	

EDICIONES

ANDALUCÍA	CATALUÑA	C. VALENCIANA
MADRID	PAÍS VASCO	

SUPLEMENTOS

CINE	UNIVERSIDAD
------	-------------

RECIBA EL PERIÓDICO EN SU CASA »

ATENCIÓN AL CLIENTE

Teléfono: 902 20 21 41
 Nuestro horario de atención al cliente es de 9 a 14 los días laborables

Formulario de contacto »

HEMEROTECA

Consulta la hemeroteca de El País »

ARCHIVOS DE PORTADAS

- EL PAÍS
- EL PAÍS Semanal
- El Viajero

LO MÁS VISTO EN...

- EL PAÍS Twitter Verne Vídeos
- ESPAÑA AMÉRICA BRASIL CATALUÑA
- El Gobierno confirma un ciberataque masivo a empresas españolas
 - El ataque de 'ransomware' se extiende a escala global
 - ¿Dónde están los radares de la DGT que más recaudan?
 - El ex director del FBI desiste de ir al Senado tras las amenazas de Trump
 - Hallado en Brasil el cadáver de Hugo Ferraz, un español desaparecido en 2015
 - La vida no tan arruinada de los Ruiz-Mateos
 - Un ciberataque inutiliza ordenadores de 16 hospitales británicos
 - Un dominio de 10 euros, el freno inesperado al ciberataque en EE UU
 - Cardiff, una final de Champions en un camping
 - Últimas noticias del ciberataque mundial del 'ransomware'

población civil, trabajadores", lo que no corresponde al *modus operandi* de ETA. No es verdad. Esa banda lleva muchos años atentando contra civiles desarmados, incluyendo niños, mujeres embarazadas, toda clase de trabajadores. Y el método utilizado es idéntico, aunque con más explosivos, al previsto en la estación madrileña de Chamartín la pasada Nochebuena. Tal vez aleguen que ETA avisa. A veces lo hace y a veces no. También es característica de ETA la aplicación de todos los procedimientos que puedan aumentar el efecto multiplicador del terror, incluyendo las bombas trampa, destinadas a cazar a los sanitarios, bomberos, particulares que estuvieran atendiendo a los heridos tras la primera explosión. Por tanto, si Otegi considera condenable la matanza de ayer debe condenar todos los atentados que ha venido avalando. Los terroristas del signo que sean deben saber que no ganarán. La reacción admirable de los ciudadanos así lo demuestra. La conmoción creada en Madrid ha sido proporcional a la magnitud de la catástrofe. Cientos de miles de personas se vieron afectadas, muchas de ellas con la angustia de desconocer si entre las víctimas, más de un millar contando a los heridos, figuraría algún pariente o persona próxima. Fue también el momento de la solidaridad espontánea de mucha gente. Los madrileños recibieron ayer el apoyo masivo de todas las personas decentes de cualquier lugar de España. Como en el 11-S neoyorquino, el mensaje que ha llegado desde todas partes es que ahora "todos somos madrileños".

* Este artículo apareció en la edición impresa del Viernes, 12 de marzo de 2004

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

"11-M"

Nos encontramos ante un título enunciativo, porque nos presenta el tema sobre el que tratará el texto pero sin adelantarnos la posición que va a adoptar.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

La mayor matanza terrorista, crueldad [...] desconocida, profunda inquietud, infierno terrorista, actuación terrorista, grupos fundamentalistas, terribles atentados, cruel, desgraciados episodios, acción violenta, fanáticos islamistas, hechos luctuosos, posición complicada, rentabilización electoral, automatismo lógico, actuación criminal, sangrientas banderas, forma siniestra, pista etarra, falsa pista, efecto pretendido, nuevos crímenes, mera hipótesis, acciones indiscriminadas, población civil, civiles desarmados, mujeres embarazadas, estación madrileña, efecto multiplicador, bombas trampa, reacción admirable, persona próxima, solidaridad espontánea, apoyo masivo, personas decentes.

Los adjetivos en este editorial expresan opinión y valoración de los hechos, pero sobre todo, sentimientos de tristeza, dolor y enfado por la tragedia.

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

En este editorial se condena la actuación de los terroristas: "Este país acaba de experimentar un terrorismo de unas dimensiones y de una crueldad hasta ahora desconocidas". Y se barajan varias hipótesis sobre quiénes son los autores del atentado. Por un lado, se relaciona la culpabilidad de Al Qaeda con la participación en la guerra de Irak: "La eventualidad de que sea obra de Al Qaeda y de que tenga relación con el papel jugado por el Gobierno de Aznar en la guerra de Irak introduce una novedad que no puede dejar de sembrar una profunda inquietud". Además, intenta descartar la responsabilidad de ETA diciendo que este atentado se asemeja más a los ocurridos en Bali o Nueva York (11S), que al atentado de Hipercor en 1987. Por otro lado, el grupo islamista reivindicó el atentado, aunque el Gobierno sigue sosteniendo la autoría de ETA.

También se añade otra posible hipótesis, que Al Qaeda y ETA se hayan unido y hubieran realizado el atentado, juntos. Si esto fuera así, la culpa se la achaca a Aznar: "confirmando de forma siniestra la profecías de Bush y de Aznar que querían confundir todos los terrorismo y convertirlos en uno solo. Si así fuera, será un tipo de profecía que se cumple a sí misma y que arrastra en cuanto a responsabilidades a quienes las profieren".

Además, siembre la duda con respecto al Partido Popular y por tanto, de forma implícita lo deja en un mal lugar: "Sólo cabe esperar que no se haya producido un ocultamiento o una manipulación de la información por parte del Gobierno, tratándose de unos hechos luctuosos que han venido a cercenar en sangre la campaña electoral a sólo 72 horas de la apertura de las urnas".

Castiga la actitud de ETA, que aunque dice negar su autoría porque "se trata de 'acciones indiscriminadas contra la población civil, trabajadores', lo que no corresponde al *modus operandi* de ETA", dicta que entonces tendrían que castigar también los que ellos han realizado en un pasado, porque también han matado a gente inocente.

Por último, alaba el comportamiento que han tenido los ciudadanos frente a la tragedia, apoyándose los unos a los otros y sentencia que "los terroristas del signo que sean deben saber que no ganarán. La reacción admirable de los ciudadanos así lo demuestra".

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

Predominan los juicios hipotéticos, porque se establecen varias hipótesis sobre la autoría del atentado, y categóricos, ya que se muestra contrario a la tragedia ocurrida y transmite esta opinión con un tono emotivo.

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Este editorial sería una mezcla entre explicativo y combativo, puesto que busca clarificar los hechos ocurridos, pero también utiliza argumentos de denuncia con un carácter condenatorio contra este crimen.

6. ¿De qué manera relaciona el atentado con las elecciones?

El texto siembra la duda de que el Gobierno sigue sosteniendo la autoría de ETA por su propio beneficio para las elecciones, ya que se relaciona que Al Qaeda haya realizado este atentado por la participación en la guerra de Irak. Y puesto que fue el Gobierno de Aznar el que propició este hecho, confirmar que ha sido Al Qaeda dañaría la imagen del partido de cara a las inminentes elecciones.

“Sólo cabe esperar que no se haya producido un ocultamiento o una manipulación de la información por parte del Gobierno, tratándose de unos hechos luctuosos que han venido a cercenar en sangre la campaña electoral a sólo 72 horas de la apertura de las urnas”.

EDITORIAL:

Después de la matanza

EL PAÍS
13 MAR 2004

La respuesta a la barbarie terrorista estuvo a la altura de la magnitud del daño causado: dos centenares de muertos de 11 nacionalidades, casi 1.500 heridos, de los que más de medio centenar continuaban ayer en estado crítico o muy grave. La solidaridad de las primeras horas, reflejada en las imágenes emocionantes de bomberos, policías, sanitarios, vecinos, movilizados para ayudar y para compartir el dolor, dio ya la medida del nervio moral de la sociedad. Ayer, las concentraciones de la mañana en todas las ciudades y pueblos de España, y las masivas movilizaciones de la tarde (más de once millones de españoles salieron a las calles), confirmaron esa capacidad de compasión, y el convencimiento de la necesidad de mantener la unidad y la firmeza: la unidad ciudadana en respaldo a la firmeza de las autoridades legítimas en su actuación antiterrorista; para identificar, detener y poner a disposición de la justicia a los autores de la masacre.

MÁS INFORMACIÓN

España se echó a la calle

El Gobierno sigue manteniendo como primera opción la autoría de ETA, aunque esa banda negó ayer responsabilidad en los atentados en llamada telefónica al diario *Gara*, y a que los indicios de que pudiera tratarse de un grupo islamista radical se vieron reforzados por los nuevos datos que facilitó el ministro del Interior. La posibilidad de que se trate de ETA se desprende de antecedentes contrastados: sobre todo, del hecho de que en dos ocasiones recientes había intentado provocar un atentado de grandes proporciones en Madrid, uno de ellos haciendo estallar varias bombas en un tren a su llegada a la capital. También existía la convicción de que intentarían matar

a su llegada a la capital. También existía la convicción de que intentarían matar en vísperas de las elecciones, tratando de condicionarlas, como ha hecho otras veces. Esos antecedentes dieron verosimilitud a la hipótesis no sólo a los ojos del Gobierno español, sino también, entre otros agentes interesados, del Gobierno vasco y de la policía francesa.

Pero es una hipótesis, una deducción racional; no el resultado de indicios directos. En cambio, la aparición en Alcalá de Henares, punto de partida de los trenes que llevaban las bombas, de una furgoneta que contenía una grabación de versículos del Corán y varios detonadores, es un indicio, todavía no una prueba, pero algo más que una hipótesis. La explicación alternativa, que ETA hubiera preparado esa furgoneta con versículos del Corán incluidos para despistar, no tiene sentido: los terroristas actúan para poder reivindicar lo que hacen; si no quieren que se les anote en su haber, se limitarían a no colocar las bombas.

Este indicio pone en entredicho el énfasis con que Acebes rechazó cualquier otra hipótesis, calificando de "miserables" a quienes pusieran en duda la autoría de ETA. Horas después de la aparición de la furgoneta -robada- en Alcalá tuvo que reconocer que no podía descartarse la hipótesis islamista. Ayer añadió que los detonadores eran iguales a los empleados en los atentados y que el explosivo utilizado era Goma-2 de fabricación española, material que ETA no emplea desde hace años. Aun así, el ministro reiteró que la principal línea de investigación, aunque no la única, sigue señalando a ETA.

Sin necesidad de sacar las cosas de quicio, ese comportamiento plantea algunos problemas. La forma en que se materializa la unidad de los partidos democráticos contra el terrorismo es el apoyo a las iniciativas del Gobierno: la oposición, y los ciudadanos en general, confían en quienes dirigen la lucha antiterrorista por decisión democrática. Pero ello requiere a su vez que el Gobierno informe con fidelidad a los partidos, y también, en la medida en que no dificulte las investigaciones, a la opinión pública.

VIDEOS NEWSLETTERS

ARCHIVO

SECCIONES

PRIMERA	INTERNACIONAL	ESPAÑA
ECONOMÍA	OPINIÓN	VINETAS
SOCIEDAD	CULTURA	GENTE
DEPORTES	PANTALLA	AUTONOMÍAS
ESPECTÁCULOS	ÚLTIMA	

EDICIONES

ANDALUCÍA	CATALUÑA	C. VALENCIANA
MADRID	PAÍS VASCO	

SUPLEMENTOS

BABELIA	EL VIAJERO
---------	------------

RECIBA EL PERIÓDICO EN SU CASA »

ATENCIÓN AL CLIENTE

Teléfono: 902 20 21 41
Nuestro horario de atención al cliente es de 9 a

Nuestro horario de atención al cliente es de 9 a 14 los días laborables
[Formulario de contacto »](#)

HEMEROTECA

[Consulta la hemeroteca de El País »](#)

ARCHIVOS DE PORTADAS

♦ EL PAÍS

♦ EL PAÍS Semanal

♦ El Viajero

LO MÁS VISTO EN...

» Top 50

EL PAÍS	Twitter	Vorne	Videos
ESPAÑA	AMÉRICA	BRASIL	CATALUÑA
- El Niño Sáez, un conocido alijunero, muere tiroteado en el distrito de Latina - La lección de Salvador Gobl en el disparate de Eurovisión - El PP se desploma y Ahora Madrid se convierte en primera fuerza - Muere Germán Yanké, el periodista que plantó cara a Aguirre en Telemadrid - Manel Navarro, aplastado por la ola - Las hermanas Andreessen, las multimillonarias más jóvenes del mundo - Infierno en la "casita de Dios" - La gente no puede parar de hablar de estas 9 cosas de la gala de Eurovisión - Europol teme que el número de afectados por el ciberataque se dispare mañana			

Que el atentado haya sido de ETA o de Al Qaeda no afecta al rechazo compartido al terrorismo, pero puede tener efectos políticos y aun electorales diferentes. La duda es si la resistencia del Gobierno a admitir otras hipótesis, y en todo caso a mantener como más verosímil la de ETA, es o no interesada. La nota de Exteriores dando instrucciones a los embajadores para que sostuvieran la autoría de ETA desde primera hora y más allá de toda duda contribuye a aumentar la desconfianza. El Gobierno, empezando por su presidente, está obligado a extremar la prudencia y a no convertir en certeza lo que es una hipótesis de trabajo.

A ETA no hay por qué creerla bajo palabra, pero es cierto que suele reivindicar sus fechorías. Y también que a veces ha criticado algunos atentados, como el asesinato del senador Enrique Casas, porque sus autores eran de los Comandos Autónomos, organización que a comienzos de los ochenta competía con ETA. Más interesante que las explicaciones que puedan dar los encapuchados es la reacción del brazo político. Es insólito ver a Otegi y a los suyos en las concentraciones contra el atentado, y leer en *Gara* que se trata de "una barbaridad inadmisible". A fin de cuentas, las razones para oponerse a esa violencia "indiscriminada" e "inhumana" que buscaba "causar el mayor número de muertes" son las mismas que cabe esgrimir contra los crímenes de ETA, tantos de ellos en vísperas electorales. No hay que tener muchas esperanzas, pero tal vez la imagen del horror de este 11-M sirva de espejo del horror que ellos han apoyado, disculpado o no querido ver durante tantos años.

* Este artículo apareció en la edición impresa del Sábado, 13 de marzo de 2004

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

“Después de la matanza”

Este es un título enunciativo, porque nos presenta el tema sobre el que va a tratar el texto, pero sin mostrar su punto de vista.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

Barbarie terrorista, estado crítico, imágenes emocionantes, nervio moral, masivas movilizaciones, unidad ciudadana, autoridades legítimas, actuación antiterrorista, grupo islamista radical, nuevos datos, antecedentes contrastados, agentes interesados, deducción racional, indicios directos, explicación alternativa, miserables, furgoneta robada, hipótesis islamista, partidos democráticos, decisión democrática, efectos políticos/electorales, barbaridad inadmisible, violencia indiscriminada/inhumana, vísperas electorales, insólito.

Los adjetivos denotan fundamentalmente opinión y en un segundo plano sentimientos, que van pasando del dolor y el sufrimiento, a mostrar la emoción y el orgullo por la actuación de los ciudadanos frente al atentado.

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

Por un lado, alaba la actitud de la población ante la tragedia, ayudando en todo lo posible a los afectados y condenando significativamente el atentado: "La solidaridad de las primeras horas, reflejada en las imágenes emocionantes de bomberos, policías, sanitarios, vecinos, movilizados para ayudar y para compartir el dolor, dio ya la medida del nervio moral de la sociedad. Ayer, las concentraciones de la mañana en todas las ciudades y pueblos de España, y las masivas movilizaciones de la tarde (más de once millones de españoles salieron a las calles), confirmaron esa capacidad de compasión [...]".

Por otro lado, respalda la autoría de Al Qaeda y para mostrarlo, establece varias hipótesis que desarmen la posibilidad de que sea ETA la culpable de los hechos: "El Gobierno sigue manteniendo como primera opción la autoría de ETA, aunque esa banda negó ayer responsabilidad en los atentados en llamada telefónica al diario *Gara*, y a que los indicios de que pudiera tratarse de un grupo islamista radical se vieron reforzados por los nuevos datos que facilitó el ministro del Interior".

Mientras explica las distintas hipótesis, explica cómo el Gobierno continúa manteniendo la teoría de ETA y va refutando sus declaraciones: "Este indicio pone en entredicho el énfasis con que Acebes rechazó cualquier otra hipótesis, calificando de "miserables" a quienes pusieran en duda la autoría de ETA. Horas después de la aparición de la furgoneta -robada- en Alcalá tuvo que reconocer que no podía descartarse la hipótesis islamista. [...] Aun así, el ministro reiteró que la principal línea de investigación, aunque no la única, sigue señalando a ETA". Incluso, utiliza un tono soberbio a la hora de exponer sus ideas –contrarias a las del Gobierno- diciendo frases como: "Sin necesidad de sacar las cosas de quicio, ese comportamiento plantea algunos problemas".

Por tanto, se posiciona en contra del Gobierno y por consiguiente, en contra del Partido Popular.

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

Predominan los juicios hipotéticos y en un segundo plano los categóricos, porque se establecen varias hipótesis pero todas dirigidas hacia una misma idea (desacreditar al Gobierno en su teoría de ETA).

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Este editorial lo podemos considerar crítico porque intenta convencer desde la razón y utiliza razonamientos refutativos. Aunque tiene aires del editorial combativo o de diatriba, porque no se muestra imparcial y en varias ocasiones utiliza un tono autoritario e incluso, soberbio: "El Gobierno, empezando por su presidente, está obligado a extremar la prudencia y a no convertir en certeza lo que es una hipótesis de trabajo".

6. ¿De qué manera relaciona el atentado con las elecciones?

En este editorial se intenta, nuevamente, mostrar que el Gobierno puede estar ocultando información y que sigue sosteniendo la hipótesis de ETA de cara a las elecciones, por su propio beneficio. Además, aquí se dan numerosos argumentos que desmontan la teoría del Gobierno, cosa que, implícitamente, daña la imagen del partido de cara a las elecciones.

"Que el atentado haya sido de ETA o de Al Qaeda no afecta al rechazo compartido al terrorismo, pero puede tener efectos políticos y aun electorales diferentes. La duda es si la resistencia del Gobierno a admitir otras hipótesis, y en todo caso a mantener como más verosímil la de ETA, es o no interesada. La nota de Exteriores dando instrucciones a los embajadores para que sostuvieran la autoría de ETA desde primera hora y más allá de toda duda contribuye a aumentar la desconfianza".

EDITORIAL:

Más que nunca: a las urnas, ciudadanos



EL PAÍS

14 MAR 2004

Vivimos momentos excepcionales. Estas fechas, las que simboliza el grafismo 11-M, serán recordadas por cuantos las están viviendo, y las futuras generaciones tendrán noticia de lo que la actual haya hecho: de cómo hayamos reaccionado ante una agresión tan sin precedentes, tan inesperada, tan inhumana. Hoy, tres días después de la matanza y dos más tarde de la mayor movilización ciudadana registrada en nuestra historia, 34 millones largos de españoles tienen ocasión de responder a la provocación de los terroristas ejerciendo su derecho al voto. Llenar las urnas de votos es la mejor forma de hacer frente a quienes han intentado imponer su voluntad de muerte al deseo de vida de esta sociedad.

MÁS INFORMACIÓN

Todos los indicios señalan a Al Qaeda

El voto de los candidatos

Lo que une a todos los terrorísmos es el intento de desestabilización de la democracia, y la forma de hacerle frente es el reforzamiento de las instituciones, de su legitimidad. Ello se consigue mediante el voto. Frente al desánimo y la desmoralización pretendidos por los terroristas, una participación masiva reforzará la legitimidad tanto del Gobierno que salga de las urnas como

de la oposición de cara a la necesaria concertación que exige este desafío. Es lógico que muchos ciudadanos duden sobre el sentido de su voto y más a la vista de la incertidumbre sobre su autoría. Pero aunque sea legítimo abstenerse o votar en blanco, el momento aconseja votar a cualquiera de los partidos democráticos que se presentan. El voto es una forma de delegar, no de adhesión incondicional. Y es, en todo caso, una forma de respaldo al sistema democrático: a más participación, más fuertes serán las instituciones.

Sería absurdo que ahora que es más necesaria que nunca se cuestionase la unidad de los demócratas para hacer frente al terrorismo. El Pacto Antiterrorista ha resultado un eficaz instrumento para la derrota política de ETA, y es condición para su definitiva derrota operativa. Al margen del 11-M, ETA sigue presente, y si carece hoy de una perspectiva política que dé sentido a sus crímenes es porque el pacto le ha cerrado cualquier esperanza de que un cambio de mayoría pueda abrir paso a una negociación política. El pacto también ha hecho posible la ilegalización de las tramas que el terrorismo necesita para extender su coacción y garantizar su reproducción. Lo primero que deberá hacer el vencedor de las elecciones será convocar a los firmantes para establecer una respuesta consensuada al 11-M.

Esa matanza obliga a adecuar la estrategia a la magnitud del peligro. Si se confirma que los autores de la matanza de Madrid están vinculados al terrorismo islámico fundamentalista, habrá que revisar los mecanismos de seguridad, muy especialmente de inteligencia, que han sido incapaces de detectar los preparativos de una operación de tamaño envergadura. Y, desde luego, no se podrá ya despachar, con la ligereza con que lo hizo Aznar, las amenazas expresas que Al Qaeda hizo públicas contra España en octubre. Que nuestro país y con él Europa se haya convertido en escenario permanente de operaciones de ese terrorismo de masas cuya máxima expresión fue el 11-S obliga a tomar medidas a la altura del desafío.

VIDEOS

NEWSLETTERS

ARCHIVO

SECCIONES

PRIMERA	INTERNACIONAL	ESPAÑA
ECONOMÍA	OPINIÓN	VIÑETAS
SOCIEDAD	CULTURA	GENTE
DEPORTES	PANTALLA	AUTONOMÍAS
ÚLTIMA		

EDICIONES

ANDALUCÍA	CATALUÑA	C. VALENCIANA
MADRID	PAÍS VASCO	

SUPLEMENTOS

NEGOCIOS	DOMINGO
----------	---------

[RECIBA EL PERIÓDICO EN SU CASA »](#)

ATENCIÓN AL CLIENTE

Teléfono: 902 20 21 41

Nuestro horario de atención al cliente es de 9 a

14 los días laborables

[Formulario de contacto »](#)

HEMEROTECA

[Consulta la hemeroteca de El País »](#)

ARCHIVOS DE PORTADAS

[EL PAÍS](#)
[EL PAÍS Semanal](#)
[El Viajero](#)

LO MÁS VISTO EN...

» Top 50

[EL PAÍS](#)
[Twitter](#)
[Vimeo](#)
[Videos](#)
[ESPAÑA](#)
[AMÉRICA](#)
[BRASIL](#)
[CATALUÑA](#)
[La lección de Salvador Dóbal en el disparate de Eurovisión](#)
[El Niño Sáez, un conocido alucinero, muere tiroteado en el distrito de Latina](#)
[El PP se desploma y Ahora Madrid se convierte en primera fuerza](#)
[Las hermanas Andriessen, las multimillonarias más jóvenes del mundo](#)
[La lavadora de oro de los Cascón](#)

Es inevitable que los electores tengan en cuenta la situación creada por los atentados a la hora de votar, incluyendo la más que dudosa actitud del Gobierno en relación a las vías de investigación abiertas. Sin embargo, hacer depender de la voluntad y capacidad letal de los terroristas el juicio sobre decisiones políticas como la participación en la guerra de Irak sería un error. Esa participación era tan ilegítima -por haberse justificado con falsedades como la de las armas de destrucción masiva y sin aval de la ONU- antes como después del 11-M. Carece de justificación, y supone ir en la peor de las direcciones, acusar al Gobierno de los atentados, como gritaban ayer algunas de las personas que se manifestaron irresponsable e indebidamente, en la jornada de reflexión, ante la sede central del PP.

Pero las elecciones de hoy son también la ocasión para reiniciar la vida política interrumpida por los asesinos. Se trata de unas elecciones en que se somete a escrutinio la gestión de los gobiernos presididos por alguien, José María Aznar, que no se presenta como candidato. Se juzga en particular su utilización de la mayoría absoluta que los electores le dieron en 2000. Esa gestión presenta buenos resultados en el terreno económico, incluyendo la creación de empleo, y los presentaba también en materia antiterrorista, aunque esta última y trágica semana hará cambiar sin duda el balance. En casi todo lo demás el balance es regular, y francamente negativo en asuntos como la política exterior, condicionada por el apoyo a la guerra de Irak, cohesión territorial y manipulación de los medios.

La credibilidad del candidato Zapatero ha crecido durante la campaña. Por una parte, con su renuncia a gobernar mediante coaliciones heterogéneas si no es el partido más votado; por otra, con su opción por un programa económico riguroso, que no sólo contempla políticas de gasto social (en sanidad, enseñanza y familia, sobre todo), sino de crecimiento económico que garantice los ingresos para financiarlo sin endeudamientos gravosos. Y también, finalmente, por su actitud responsable durante estos días trágicos.

Cada vez que empapa el 'sashimi' en la soja, un japonés quiere hacerse el 'harakiri'

No son tascas, son furanchos

Ⓢ Muere Germán Yanke, el periodista que plantó cara a Aguirre en Telemadrid

Muras, el pueblo con la luz más barata de España gracias a sus molinos

Once gestos absurdamente masculinos (y lo que significan)

La pista de Al Qaeda

La detención ayer de tres marroquíes y dos indios en relación a los atentados del jueves aporta un nuevo indicio que refuerza la hipótesis de una autoría vinculada a esa hidra terrorista conocida como Al Qaeda. El ministro del Interior ha ido virando en la presentación de los hechos desde el mismo día de la matanza, en que aseguró la autoría de ETA y calificó de "miserables" las hipótesis que no se dirigieran en esta dirección. El viernes admitió la existencia de otras hipótesis, aunque siguió privilegiando a ETA. Ayer a mediodía situó ambas hipótesis en pie de igualdad. Y en una nueva comparecencia admitió que la línea de investigación sobre el terrorismo islamista se había convertido en la primordial.

Las detenciones y el viraje de Acebes aportan nuevas y graves dudas sobre la gestión que ha venido haciendo el Gobierno de la información sobre los atentados. El presidente del Gobierno empeñó su palabra personal ante los principales responsables de los medios de comunicación españoles para que presentaran el atentado como obra de la banda terrorista. La ministra de Exteriores ordenó a sus embajadores que actuaran en el mismo sentido. El representante español en el Consejo de Seguridad obtuvo la inclusión de la autoría de ETA en la resolución de condena del alto organismo internacional. En muchos medios de comunicación públicos y otros privados afines al Gobierno se llegó a convertir en sospechoso cualquier análisis o interpretación que excluyera la verdad oficial.

Todo ello choca con la opinión internacional, casi unánime, basada en valoraciones de expertos en antiterrorismo, servicios de seguridad y gobiernos sobre el carácter del atentado, y con la actitud de los medios próximos a ETA en el País Vasco, que han desmentido su vinculación con la matanza. Adquiere así plena justificación la pregunta que se hacían muchos manifestantes el viernes y que se repitió ayer en las concentraciones ante las sedes del PP en Madrid y Barcelona: ¿quién ha sido?

Al menos en el último momento los ciudadanos españoles empiezan a tener datos concretos sobre la investigación. Hubiera sido insoportable llegar a las urnas con una incertidumbre de tal calado, aunque sea criticable que la reflexión cediera ayer el protagonismo a las manifestaciones convocadas ante sedes del Partido Popular. El mayor homenaje que se puede hacer a las víctimas es el conocimiento y la divulgación de la verdad.

* Este artículo apareció en la edición impresa del Domingo, 14 de marzo de 2004

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

"Más que nunca: a las urnas, ciudadanos"

Este título es mixto, porque nos muestra el tema sobre el que va a tratar el texto con las frase "a las urnas, ciudadanos", y con la expresión "Más que nunca" nos indica las ideas que seguirá el editorial.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

Momentos excepcionales, sin precedentes, inesperada, inhumana, movilización ciudadana, participación masiva, partidos democráticos, adhesión incondicional, sistema

democrático, fuertes, absurdo, eficaz instrumento, derrota política, derrota operativa, perspectiva política, negociación política, respuesta consensuada, incapaces, envergadura, ligereza, amenazas expresas, escenario permanente, dudosa actitud, letal, ilegítima, peor, irresponsable, vida política, mayoría absoluta, buenos resultados, trágica semana, regular, negativo, riguroso, endeudamientos gravosos, responsable, hidra, miserables, graves, palabra personal, sospechosos, verdad oficial, datos concretos, insoportable.

Los adjetivos en este editorial, aparte de conllevar una opinión y una valoración respecto a la autoría del atentado y la actuación del Gobierno, intentan motivar a la gente para que vaya a votar.

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

El editorial llama en varias ocasiones al voto, como solución para plantarle cara al terrorismo y hacer más fuertes las instituciones: "Lo que une a todos los terrorismos es el intento de desestabilización de la democracia, y la forma de hacerle frente es el reforzamiento de las instituciones, de su legitimidad. Ello se consigue mediante el voto".

En esta línea saca de nuevo el tema de la autoría del atentado (dando prácticamente los mismos argumentos que en el editorial pasado), fortaleciendo la de Al Qaeda, que es la opinión "casi unánime" de la opinión internacional, y aprovechando para arremeter contra Aznar diciendo que "no se podrá ya despachar, con la ligereza con que lo hizo Aznar, las amenazas expresas que Al Qaeda hizo públicas contra España en octubre", y continúa destacando algunos errores de su mandato: "...el balance es regular, y francamente negativo en asuntos como la política exterior, condicionada por el apoyo a la guerra de Irak, cohesión territorial y manipulación de los medios".

Por otro lado, expresa su simpatía por Zapatero alabando algunos puntos fuertes de su campaña y "su actitud responsable durante estos días trágicos". Mientras tanto, critica la actitud de aquella gente que "se manifestaron irresponsable e indebidamente, en la jornada de reflexión, ante la sede central del PP", culpando al Gobierno del atentado. Pero en el último párrafo, defiende que aunque sea criticable la actuación de estas personas, hace demagogia diciendo que "El mayor homenaje que se puede hacer a las víctimas es el conocimiento y la divulgación de la verdad". Es decir, que aunque no justifique este acto, ve bien que la gente presione para que el PP desmienta la autoría de ETA.

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

Destacan los juicios disyuntivos, ya que se utiliza un tono moralista, dando como única opción buena la de votar y si lo haces, habrás cometido un error.

Los que en los editoriales pasados eran juicios hipotéticos, referentes a la autoría del atentado, se van transformando en juicios sintéticos y categóricos, mostrando un determinado pronunciamiento ideológico.

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Estamos ante un editorial admonitorio, porque advierte de las consecuencias que pueden darse si no seguimos el camino que no dicta. Esto lo expresa de una forma expresiva y apelativa. También podemos decir que tiene ciertos toques del editorial de diatriba, ya que llega a utilizar el tono autoritario y la demagogia.

6. ¿De qué manera relaciona el atentado con las elecciones?

En esta ocasión relaciona el atentado con las elecciones dando por falsa la autoría de ETA en el atentado y por ello, hace demagogia diciendo que "Hubiera sido insoportable llegar a las urnas con una incertidumbre de tal calado, aunque sea criticable que la reflexión cediera ayer el protagonismo a las manifestaciones convocadas ante sedes del Partido Popular. El mayor homenaje que se puede hacer a las víctimas es el conocimiento y la divulgación de la verdad".

De esta forma, aunque en un principio expresa que lo más importante es ejercer el derecho a voto y no tanto quien gane, en el último párrafo demuestra que está en contra del actual Gobierno. Además, elogia la "actitud responsable" de Zapatero durante estos días posteriores al atentado, después de exaltar su programa y sus buenas aptitudes para gobernar.

EDITORIAL:

Vuelco electoral



EL PAÍS

15 MAR 2004

Los electores españoles han quitado la mayoría al PP y le han encargado formar gobierno al socialista José Luis Rodríguez Zapatero, después de unas elecciones generales celebradas en un clima de enorme tristeza ciudadana tras los atentados de Madrid. La alta participación electoral es una de las claves en unos comicios que han llevado a las urnas a muchos jóvenes abstencionistas y han devuelto al PSOE muchos votantes que le habían abandonado. La jornada electoral se desarrolló con total normalidad después de una jornada de reflexión plagada de incidentes y de polémica. El sistema político y la democracia salen reforzados de estas elecciones, después de haber sufrido un durísimo embate del terrorismo con indudables intenciones desestabilizadoras. No puede haber dudas sobre la legitimidad de estos resultados y del Gobierno que va a formarse a partir de la nueva composición del Parlamento.

MÁS INFORMACIÓN

Zapatero derrota a Rajoy en un vuelco electoral sin precedentes

El aumento de la participación parece haber sido decisivo en el vuelco político que han provocado las elecciones de ayer, que dan la victoria con 164 diputados al PSOE liderado por Rodríguez Zapatero, que debuta como candidato a la Presidencia del Gobierno con un triunfo que sólo consiguieron al tercer intento sus predecesores Felipe González y José María Aznar. Con casi once millones de votos, Zapatero obtuvo ayer el caudal de confianza más importante en términos cuantitativos en toda la historia de la democracia. El panorama parlamentario resultante es similar al de las elecciones de 1993 y 1996, o a las dos legislaturas de Adolfo Suárez, con una mayoría minoritaria que permitirá al PSOE gobernar en solitario con apoyos

VIDEOS

NEWSLETTERS

ARCHIVO**SECCIONES**

PRIMERA	INTERNACIONAL	ESPAÑA
ECONOMÍA	OPINIÓN	VIÑETAS
SOCIEDAD	CULTURA	GENTE
DEPORTES	PANTALLA	AUTONOMÍAS
ESPECTACULOS	ÚLTIMA	

EDICIONES

ANDALUCÍA	CATALUÑA	C. VALENCIANA
MADRID	PAÍS VASCO	

SUPLEMENTOS

UNIVERSIDAD

RECIBA EL PERIÓDICO EN SU CASA »

ATENCIÓN AL CLIENTE

Teléfono: 902 20 21 41

Nuestro horario de atención al cliente es de 9 a

externos. Zapatero se había comprometido a formar un gabinete monocolor, con inclusión de independientes, y acuerdos externos con otras formaciones, pero sin formalizar una coalición de Gobierno. CIU vuelve a ser, como en 1993 y 1996, el aliado más probable, aunque no resulta suficiente.

El PP no sólo pierde la mayoría absoluta, cuyo mantenimiento era su objetivo explícito -y necesario, dada su dificultad para encontrar aliados-, sino toda opción de gobernar. La caída del PP es de siete puntos porcentuales, lo que significa un gran fracaso, tampoco previsto por las encuestas, aunque es altamente probable que la pésima gestión de la catástrofe del 11-M haya resultado decisiva en la decantación del electorado.

La recuperación de la participación hasta el 77%, por encima de la media de las ocho elecciones anteriores (73,7%), supone una respuesta ciudadana al intento de desestabilización política pretendido por los terroristas que eligieron las vísperas electorales para organizar la matanza de Madrid. En las elecciones de 2000, la mayoría absoluta del PP se cimentó en el retraimiento de una parte considerable del electorado potencial de centro-izquierda, que se abstuvo. Los esfuerzos de Zapatero por motivar a ese sector se habrán visto reforzados con toda seguridad por la convicción generalizada de que la mejor respuesta al terrorismo consistía en legitimar mediante una votación masiva a las instituciones democráticas.

ZP, Zapatero Presidente

A sus 43 años, los mismos que tenía Aznar cuando alcanzó su primera victoria en 1996, y tres más que Felipe González en 1982, Zapatero era casi el único dirigente de su partido que confiaba en ganar ahora. Otros, incluso de su círculo más próximo, pensaban que el objetivo era alcanzar un buen resultado que le permitiera prepararse para ganar en 2008. Sus últimos movimientos, y en particular la fuerte apuesta, criticada desde sectores del PSOE, de no gobernar si no tenía más votos que el PP, se ha revelado eficaz para atraer el voto útil de la

izquierda (IU retrocede de nueve a cinco escaños) y para desactivar la principal arma utilizada por el PP para intentar conservar la mayoría absoluta: la descalificación de la alternativa de Zapatero como confusa amalgama de fuerzas heterogéneas y sospechosas de izquierdismo o radicalismo nacionalista.

El PP ha tratado de transmitir con Rajoy un mensaje de continuidad programática con un talante menos agresivo que Aznar. El experimento ha fracasado, en parte porque la imagen del que se iba seguíendo dominando sobre la del que llegaba. Ello ha sido especialmente visible en los días trágicos anteriores a las elecciones y concretamente con su negativa a reunir a los partidos democráticos para preparar una respuesta unitaria al desafío terrorista, coherente con el empeño de su ministro del Interior en mantener la hipótesis de la autoría de ETA en contra de todos los indicios, para evitar que la guerra de Irak, uno de los puntos más negros de la etapa de Aznar, apareciera en la campaña.

El futuro de Rajoy como líder de la oposición es una incógnita; se le consideraba mejor gobernante que candidato, pero hay dudas sobre su capacidad para dirigir la oposición; es un salto demasiado brusco, de la mayoría absoluta a la oposición, aunque no sea comparable, por supuesto, al hundimiento de la UCD a comienzos de los ochenta.

El PSOE tendrá un grupo parlamentario que le garantiza a José Luis Rodríguez Zapatero la posibilidad de formar un gobierno estable en solitario con apoyos externos. El PSOE se hallaba en posición idónea para trabar alianzas con otras fuerzas políticas, pero el propio líder socialista ha demostrado poseer el estilo y la capacidad personales para llegar a acuerdos con otros partidos políticos, algo que necesitará en su investidura y posteriormente para desarrollar un programa político con un Gobierno que exigirá mucha cintura y capacidad de diálogo.

La primera comparecencia de Zapatero después de conocerse los resultados subrayan precisamente los aspectos más destacados del estilo y del mensaje

14 los días laborables
[Formulario de contacto »](#)

HEMEROTECA

[Consulta la hemeroteca de El País »](#)

ARCHIVOS DE PORTADAS

♦ EL PAÍS

♦ EL PAÍS Semanal

♦ El Viajero

LO MÁS VISTO EN...

» Top 50

EL PAÍS Twitter Verne Videos

ESPAÑA AMÉRICA BRASIL CATALUÑA

La batalla del policía que descubrió a los 47 años que es negro

Un triángulo mortal en la Guardia Urbana

No son tascas, son furanchos

Cada vez que empapa el 'sashimi' en la soja, un japonés quiere hacerse el 'harakiri'

La lección de Salvador Dóbral en el disparate de Eurovisión

Las hermanas Andresen, las multimillonarias más jóvenes del mundo

El PP se desploma y Ahora Madrid se convierte en primera fuerza

Once gestos absurdamente masculinos (y lo que significan)

Trump reveló supuestamente información secreta a los rusos en la Casa Blanca

La lavadora de oro de los Cascón

que le han llevado a la victoria. Destaca en este sentido el minuto de silencio en memoria de las víctimas de los atentados, que ha precedido a su discurso, y los gritos de los simpatizantes socialistas en recuerdo de los 200 conciudadanos asesinados el jueves. La de ayer era una noche de sentimientos mezclados para los socialistas, entre la alegría por la victoria y la tristeza por el reguero de dolor de los atentados.

Zapatero tuvo palabras de reconocimiento y de respeto para quien será a partir de ahora el jefe de la oposición, a quien el líder socialista tendió la mano para recabar su colaboración. El próximo presidente quiere convocar a todas las fuerzas políticas a concertar la acción frente al terrorismo, el primer y más agudo problema al que se va a enfrentar el nuevo Gobierno. Éste será, según Zapatero, un Ejecutivo del cambio, impulsado desde la responsabilidad y la transparencia. Repitió, para subrayar la expresión de este nuevo estilo, su frase ya conocida: "El poder no me va a cambiar". Cabe destacar que Rajoy, por su parte, reconoció su derrota con elegancia y pronunció palabras que se corresponden con la oferta de diálogo. El cambio que anunció Zapatero puede impregnar en este sentido al nuevo estilo del PP en la oposición.

Las urnas han castigado con dureza el estilo de hacer política que ha personificado José María Aznar y del que no ha podido sustraerse el candidato a su sucesión Mariano Rajoy. La política autonómica y la ruptura del diálogo político con los nacionalistas, la política exterior y muy en concreto su decisión de involucrar a España en la guerra de Irak, han quedado duramente descalificados por los votantes.

La mayoría absoluta que reclamaba Rajoy ha quedado en minoría manifiesta. Los ciudadanos han rechazado el estilo prepotente del PP, que ha hecho del abuso de los medios de comunicación públicos una de sus señas de identidad. A partir de ahora será imprescindible recuperar el diálogo político y parlamentario y el respeto a las reglas de juego.

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

"Vuelco electoral"

Este es un título enunciativo, porque nos muestra el tema sobre el que tratará el texto, pero sin mostrar el punto de vista del autor.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

Enorme tristeza, alta participación, jóvenes abstencionistas, incidentes, polémica, reforzados, durísimo embate, intenciones desestabilizadoras, legitimidad, vuelco político, triunfo, caudal de confianza, gran fracaso, pésima gestión, votación masiva, eficaz, descalificación, fracasado, días trágicos, incógnita, brusco, posición idónea, estilo, reconocimiento, respeto, agudo problema, responsabilidad, transparencia, elegancia, duramente descalificados, prepotente, abuso, respeto.

Los adjetivos en este editorial valoran de forma positiva el triunfo de Zapatero en las elecciones y su "estilo" a la hora de hacer campaña; adjetivo que repite en varias

ocasiones. Sin embargo, utiliza adjetivos negativos para referirse a la derrota del PP y en especial, a Aznar y su mandato.

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

Este editorial se posiciona a favor de la victoria de Zapatero y además señala que “No puede haber dudas sobre la legitimidad de estos resultados y del Gobierno que va a formarse...”. Alaba al nuevo presidente y sus actuaciones a lo largo de la campaña y recalca, en varias ocasiones, su respeto y su buen estilo haciendo política.

Expresa que esta victoria se ha dado gracias a “muchos jóvenes abstencionistas”, es decir, implícitamente nos está diciendo que por estas abstenciones, ganó anteriormente Aznar.

Y es que en este editorial, Aznar vuelve a ser el blanco de las críticas, culpando a este de la derrota de Rajoy: “Las urnas han castigado con dureza el estilo de hacer política que ha personificado José María Aznar y del que no ha podido sustraerse el candidato a su sucesión Mariano Rajoy”. [...] “Los ciudadanos han rechazado el estilo prepotente del PP, que ha hecho del abuso de los medios de comunicación públicos una de sus señas de identidad. A partir de ahora será imprescindible recuperar el diálogo político y parlamentario y el respeto a las reglas de juego”.

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

Predominan los juicios sintéticos y los categóricos, porque nos explican los motivos de por qué ha ganado un partido y ha perdido otro, con una clara postura ideológica.

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Este editorial es, por un lado, apologético, porque defiende el triunfo de Zapatero y por otro lado, es combativo, porque explica la derrota del PP cargando contra Aznar y su política.

6. ¿De qué manera relaciona el atentado con las elecciones?

El autor explica que el vuelco electoral se ha producido, principalmente, por la mala gestión del atentado por parte del Partido Popular. Y por el contrario, destaca lo bien que lo ha hecho Zapatero en este aspecto.

EL MUNDO DEL SIGLO VEINTIUNO

UNIDAD EDITORIAL S.A.
PRESIDENTE
 ALFONSO DE SALAS
CONSEJERO DELEGADO
 GIORGIO VALERIO
DIRECTOR GENERAL
 ANTONIO FERNÁNDEZ GALLIANO
 Subdirector general-Publicidad: Alejandro de Vicente.
 Directores generales: Jaime Gutiérrez-Colomer, José Manuel
 Díez Quintanilla. Asesor jurídico: Enrique Sánchez.

DIRECTOR
 PEDRO J. RAMÍREZ
 Directores adjuntos: Castimiro García Abadillo, Itzi Gili (Información),
 Fernando Busto (M2), Miguel Ángel Meliá (Suplementos),
 Juan Carlos Laviana, Jorge Fernández (Cine),
 Adjuntos al Director: Alfonso Rojo, Míchel Miralles,
 Adjunto para relaciones internacionales: Víctor de la Serna.
 Director de Arte: Carmelo G. Cadoret.
 Internet: Gumerindo Lafuente.

Dep. Legal: M 36223 1980. Impresión: Rotaprensa. Años: Constitución, 3. Tiraje de
 Años: 100. La tirada promedio del último control fue de 360.287 ejemplares.

NUESTRO 11-S

Las escenas de horror y dolor en Madrid que ayer vivieron en directo miles de ciudadanos y que muchos millones de españoles pudieron ver en televisión evocan las trágicas imágenes del 11-S en Manhattan. Este 11 de marzo entrará en la «historia de la infamia», como dijo Aznar, y quedará como el 11-M en la memoria de todos los españoles. «M» de Madrid, «M» de muerte y «M» de martirio que clama justicia por la sangre derramada.

Madrid fue ayer aquel Manhattan: las mismas caras de desolación, la solidaridad espontánea de los ciudadanos, el tráfico paralizado, los hospitales colapsados, la incompreensión en las miradas furtivas. Una ciudad devastada por el dolor.

No hay palabras para repudiar un hecho tan monstruoso como la colocación de estas bombas que han segado cerca de 200 vidas humanas y han provocado 1.400 heridos en el atentado más sangriento de la historia de España y en la jornada más negra vivida en la capital desde el 2 de mayo de 1808.

Estamos ante un crimen abyecto y repugnante tanto por su intencionalidad como por sus consecuencias, sea quien sea su autor. Y ello porque la única finalidad de estas bombas era provocar una carnicería. No cabe imaginar mayor perversidad que colocar dinamita en unos vagones de tren que van llenos de gente, a sabiendas de que la compresión de la onda explosiva multiplicaría sus efectos. Y ello sin mencionar la modesta condición de las víctimas, obligadas a madrugarse para acudir a sus puestos de trabajo en un ferrocarril de cercanías.

El ministro de Interior compareció ayer a última hora de la mañana, asegurando categóricamente que ETA era la autora de la masacre. Llegó a tachar de

«miserables» a quienes dudaban de su versión. Horas después, Aznar ratificó las palabras del ministro, sugiriendo que todo apuntaba a ETA, aunque no mencionó expresamente a la banda.

Todo indicaba a primera hora de la tarde que el Gobierno disponía de pruebas contundentes de su implicación, además del *modus operandi* que también apuntaba a la banda terrorista vasca. Horas después, la aparición de una furgoneta en Alcalá de Henares con detonadores y una grabación en árabe apuntaba a una nueva hipótesis: la participación de Al Qaeda o algún grupo terrorista islámico en el macroatentado de ayer.

Todavía no es posible pronunciarse categóricamente sobre cuál de estas dos alternativas explica lo que sucedió ayer en Madrid, aunque la autoría de Al Qaeda va creciendo en verosimilitud por la coherencia de lo ocurrido con su desbordado afán sanginario.

La hipótesis de ETA

De un lado, parece perfectamente posible la implicación de ETA, ya que la banda había intentado colocar varias bombas en los trenes de la estación de Chamartín el pasado 24 de diciembre, de forma muy similar a los atentados de ayer. Hay otros argumentos que refuerzan esta hipótesis: ETA siempre ha querido hacer demostraciones de fuerza durante las campañas electorales, la colocación de bombas-trampa, las mochilas y la secuencia de las diversas explosiones, todas ellas características de las operaciones de la banda. Por último, tampoco es descabellado pensar que ETA tuviera la intención de realizar su magnitud al conceder una tregua en Cataluña con un brutal atentado en Madrid, símbolo del centralismo opresor,

según el tópico discurso nacionalista.

Pero si todos estos elementos encajan como un guante, hay otros que inclinan a pensar en la autoría de grupos terroristas islámicos. En primer lugar, es difícil creer en las coincidencias: la localización de esta grabación en árabe junto a unos detonadores en una furgoneta robada en Madrid apunta a que los terroristas quisieron dejar su rúbrica. En segundo término, en sus casi 40 años de existencia la banda terrorista vasca siempre se había jactado de focalizar sus acciones sangrientas sobre militares, agentes del orden público, jueces, concejales, periodistas y objetivos señalados de antemano. Incluso cuando ETA colocó la bomba en el Hipercor de Barcelona se fabricó la falsa coartada de avisar unos minutos antes del estallido. Esta vez, el único propósito de los asesinos era causar la mayor carnicería posible.

Expertos de Europol habían advertido al Gobierno de que existían indicios de que ETA se disponía a cambiar su manera de actuar, optando por métodos menos selectivos. Pero ello sólo sirve para acrecentar las dudas sobre la autoría de los atentados de Madrid, reivindicada anoche por Al Qaeda en el diario *Al-Quds Al-Arabi*, que se edita en Londres. «Hemos golpeado con éxito el corazón de uno de los cruzados europeos que formaba parte de la alianza», aseguraba este comunicado, también de dudosa credibilidad.

Hay una tercera aunque increíble hipótesis: una alianza entre ETA y los grupos islámicos terroristas que ayer barajaban algunos expertos internacionales en la BBC. No nos parece plausible esta asociación entre una banda marxista-leninista y unos fanáticos islámicos.

Habría que esperar a la investigación policial del Gobierno y a la judicial de la Audiencia Nacional para atribuir la autoría de este siniestro atentado. Pero, sea ETA o sea Al Qaeda, está claro que todas las fuerzas políticas democráticas deben permanecer unidas en la lucha contra el terrorismo, como pidió ayer el Rey Juan Carlos a toda la nación en un discurso sin parangón desde el golpe del 23-F. Queda en evidencia que el terrorismo no es un mal imaginario inventado por el Gobierno sino una amenaza real y tangible para todos los españoles.

A nadie se le escapa que las consecuencias políticas varían radicalmente en función de quién sea el responsable de los atentados. Si finalmente los autores han sido miembros de Al Qaeda o de uno de sus satélites, el ministro de Inte-

rior habría cometido un grave error al precipitarse y dar por sentado que ETA era culpable de la acción.

No se podría reprochar al Gobierno que no pudiera evitar unos atentados tan terribles como los cometidos ayer, pero sí se podría dudar del buen juicio demostrado por el ministro del Interior, pues cobraría fundamento la sospecha de que en alguna ocasión ha llegado a anteponer sus prejuicios a los datos objetivos que deben guiar la lucha antiterrorista.

En el siniestro comunicado realizado en Londres, Al Qaeda presenta la masacre de ayer como una venganza por el apoyo del Gobierno español a la intervención en Irak. Si fuera así, se podría decir que antes teníamos un problema con ETA y ahora tendríamos dos con la aparición en escena de Al Qaeda.

Acudir a la manifestación

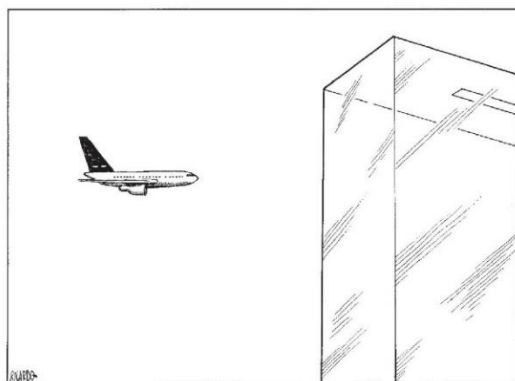
En una reacción que le honra, Rodríguez Zapatero aseguró ayer que, «sea quien sea el autor», apoya al Gobierno y estará con él en las decisiones que considere oportunas. Su gesto de anteponer la magnitud de la catástrofe a la obtención de un posible rédito político pone de relieve su talante, aunque si la autora fuera ETA volvería a plantearse su condescendencia hacia el pacto Maragall-Carod.

Lo importante ahora es esclarecer lo sucedido y aportar todos los elementos de juicio para que los españoles acudan a las urnas el próximo domingo sabiendo quien es el autor de esta masacre.

Todos los ciudadanos deberían acudir hoy a las manifestaciones convocadas por el Gobierno para expresar la repulsa por el derramamiento de sangre y para que los terroristas sepan que la violencia no puede ni debe cambiar las decisiones de los dirigentes elegidos por el pueblo.

Desgraciadamente son muchos los paralelismos con el 11-S. No sólo la devastación y el dolor que sacudió ayer la capital de España sino posiblemente las motivaciones de los asesinos. El Estado de Derecho debe responder —desde la serenidad y la firmeza— con todos los medios legales para evitar que lo que sucedió ayer se vuelva a repetir y no debe ahorrar esfuerzos para que los culpables, como dijo Aznar, sólo «vean cada amanecer el horizonte de los muros de la prisión» hasta el final de sus días. Es el deseo de todos los españoles, atónitos por esa escalada de terror que pone en evidencia que el fanatismo, sea de un signo o de otro, produce siempre los mismos resultados.

RICARDO



Terror

Llegó el Diablo con su séquito, psicópatas, incitadores, multimillonarios oscuros y por fin se superó el récord: 25 años de terror y mil muertos. El mal actor Ibañeta recitó su papel de siempre: *Sé infiel y no mires con quién*. Asaltados en las Torres Gemelas, tres mil, asiáticos, africanos, suramericanos. En esa Atocha tan fúnebre, trenes repletos de proletarios, estudiantes, empleados. El Sur también existe. —ERASMO

LA TRONERA

ANTONIO GALA

Capital del dolor

El terror, venga de donde venga, no tiene explicación ni nombre. Es una fuerza ciega. Contra ella, y a favor de sus víctimas, deben estar la razón, la justicia, la solidaridad y la esperanza. De ahí que no se pueda combatir un terrorismo con otro terrorismo, como no se puede buscar la paz declarando una guerra. Si el infierno que enrojeció y quemó Madrid entero ayer proviene de manos fanáticas islamistas, ha de mirarse a la intervención de España en la guerra de Irak: una participación que los ciudadanos rechazaron, una decisión personal del presidente del Gobierno ajena a la voluntad de la mayoría. Ay, esa foto de las Azores, qué costosa y responsable ha sido. Quizá en estas elecciones haya que votar al mismo pueblo, donante voluntario, o involuntario, de su sangre.

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

“Nuestro 11-S”

El título de este editorial es enunciativo, porque nos muestra el tema sobre el que tratará el texto, ya que todos conocemos el atentado del 11-S y al añadir “nuestro”, sabemos que se refiere al atentado de Atocha.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

Horror, dolor, trágicas imágenes, infamia, martirio, desolación, solidaridad espontánea, incompreensión, miradas furtivas, monstruoso, crimen abyecto, repugnante, perversidad, modesta condición, miserables, pruebas contundentes, desbocado afán sanguinario, descabellado, brutal atentado, centralismo opresor, acciones sangrientas, falsa coartada, carnicería, dudosa credibilidad, increíble, siniestro, real, tangible, grave error, honra, talante, repulsa, serenidad, firmeza.

Estos adjetivos denotan unos sentimientos negativos hacia el atentado y sus autores, y por el contrario, una valoración positiva hacia la forma de actuar de la ciudadanía.

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

El editorial se posiciona claramente en contra de los autores del atentado, sea quien sea. En este sentido, establece tres hipótesis en las que señala la teoría del Gobierno sobre ETA, la teoría de Al Qaeda y la de que ambos terrorismos se hayan unido (lo cual no cree que sea posible). Igualmente, dictamina que “Todavía no es posible pronunciarse categóricamente sobre cuál de estas dos alternativas explica lo que sucedió ayer en Madrid, aunque la autoría de Al Qaeda va creciendo en verosimilitud por la coherencia de lo ocurrido con su desbocado afán sanguinario”.

Las dos primeras hipótesis las relaciona con sus dos posibles consecuencias. Así, si resulta ser Al Qaeda el responsable, “el ministro de Interior habría cometido un grave error al precipitarse y dar por sentado que ETA era culpable de la acción. [...] Cobraría fundamento la sospecha de que en alguna ocasión ha llegado a anteponer sus prejuicios a los datos objetivos que deben guiar la lucha antiterrorista”. Y además añade que “En el siniestro comunicado realizado en Londres, Al Qaeda presenta la masacre de ayer como una venganza por el apoyo del Gobierno español a la intervención en Irak. Si fuera

así, se podría decir que antes teníamos un problema con ETA y ahora tendríamos dos con la aparición en escena de Al Qaeda”.

Por otro lado, señala que si el culpable resultara ser ETA, se volvería a plantear la condescendencia de Zapatero hacia el pacto Maragall-Carod. Igualmente alaba su actitud ante el hecho diciendo que “En una reacción que le honra, Rodríguez Zapatero aseguró ayer que, «sea quien sea el autor», apoya al Gobierno y estará con él en las decisiones que considere oportunas. Su gesto de anteponer la magnitud de la catástrofe a la obtención de un posible rédito político pone de relieve su talante”.

Por último, independientemente de las hipótesis que plantea, llama a la ciudadanía a “acudir hoy a las manifestaciones convocadas por el Gobierno para expresar la repulsa por el derramamiento de sangre y para que los terroristas sepan que la violencia no puede ni debe cambiar las decisiones de los dirigentes elegidos por el pueblo”, apoyando con este llamamiento, al realizado por el rey Juan Carlos y Aznar a la población.

De esta forma, podemos decir que muestra un rechazo hacia el hecho ocurrido, pero no se posiciona abiertamente con ninguna teoría, ni con aquellos que las defienden.

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

Los juicios son hipotéticos, porque se establecen varias teorías sin dar por cierta ninguna; sintéticos, ya que de estas posibles teorías se establecen unas consecuencias, y categóricos, a la hora de hablar del atentado y sus culpables.

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Estamos ante un editorial crítico, porque explica las distintas teorías intentando ser imparcial, pero también es combativo, por la imagen condenatoria e intransigente que muestra hacia el atentado y sus autores.

6. ¿De qué manera relaciona el atentado con las elecciones?

Relaciona el atentado con las elecciones de una forma imparcial con respecto a los candidatos: “Lo importante ahora es esclarecer lo sucedido y aportar todos los elementos de juicio para que los españoles acudan a las urnas el próximo domingo sabiendo quien es el autor de esta masacre”.

Sección: *OPINION*
13/03/2004

EDITORIAL / EL MUNDO ANTE LAS ELECCIONES DEL 14-M UN PRESIDENTE PARA HOY, UN RELEVO PARA MAÑANA

Los españoles acuden este domingo a las urnas bajo el impacto de la terrible masacre de Madrid, un criminal atentado que no debería alterar la voluntad popular pero que pesará sin duda en el ánimo de los ciudadanos.

La voluntad de quienes colocaron las bombas -sean de ETA o de Al Qaeda- era sembrar el terror y hacer el mayor daño posible. La mejor respuesta contra el propósito de los asesinos es ejercer el derecho a votar, que tanto nos ha costado lograr en este país y que representa ese sistema de valores que ellos pretenden destruir.

Aznar se comprometió ayer a facilitar toda la información de la que disponga en las próximas horas sobre los autores del atentado, lo cual es muy importante para que los ciudadanos acudan a las urnas con todos los elementos de juicio porque, aunque los terrorismo de uno y otro signo son igualmente abyectos, el análisis político y sus consecuencias pueden variar en función de que sean unos o sean otros los autores de la masacre.

Es imposible quitarse de la cabeza lo sucedido en Madrid, pero los ciudadanos deben tener en cuenta a la hora de votar que están eligiendo el Gobierno de la nación para los próximos cuatro años. Un Gobierno que tendrá que dar respuesta a los muchos y variados desafíos que, además del terrorismo, tiene planteados este país.

Opciones democráticas .

Tras la ilegalización de Batasuna, todos los partidos que concurren a estas elecciones son plenamente democráticos, incluyendo a las formaciones más radicalmente nacionalistas.

La renovación de la cúpula del PSOE ha diluido además la objeción previa que impedía respaldar a los responsables de los GAL y la corrupción. Por tanto, los ciudadanos no deben sentir ningún escrúpulo moral a la hora de votar a quien deseen en función de sus preferencias.

Pero que todos los partidos sean democráticos no significa que todos ofrezcan las mismas garantías para resolver los problemas y para asegurar la convivencia. Formaciones como el PNV, EA y ERC mantienen una ambigüedad hacia ETA y comparten sus objetivos. A nuestro juicio, no merecen el voto de los ciudadanos. Especialmente repudiable ha sido estos días la conducta de Carod-Rovira, líder de ERC, que con los cadáveres aún calientes insistía en el diálogo con la banda cuando todo el mundo daba por hecho que ETA era la responsable de la masacre de Madrid.

Alrededor del 85% de los votos, según las encuestas y los últimos resultados electorales, van a ir a parar a tres partidos nacionales: PP, PSOE e IU. Los tres han demostrado su compromiso con los valores democráticos y los tres han tenido siempre una conducta de absoluto rechazo al terrorismo. Son, por tanto, tres opciones aceptables y a las que no se puede poner reparo ético de ningún tipo.

IU ha ido perdiendo atractivo con el paso del tiempo, su liderazgo se ha debilitado y su política de alianzas en Cataluña y el País Vasco -con su disparatado apoyo al plan Ibarretxe- le puede pasar factura. Pero sigue representando una izquierda radical que no se identifica con el PSOE y que tiene su respetable espacio electoral.

Resta la opción de los dos grandes partidos. Mariano Rajoy es la mejor garantía de continuidad con los ocho años de gestión del PP, etapa en la que ha desempeñado importantes

responsabilidades. No hace falta resaltar los éxitos de Aznar en política económica y lucha antiterrorista pese a los atentados de anteayer. Al hacer balance de las dos legislaturas, este periódico valoró con un notable la labor de los Gobiernos de Aznar. Pero también ha habido decisiones que EL MUNDO ha repudiado como el respaldo incondicional a la intervención de Irak o la política de medios de comunicación, de las cuales también es corresponsable Rajoy.

Realidades y expectativas .

El candidato del PP ha sido designado por Aznar y todavía tiene que demostrar su capacidad de liderazgo, pero es un dirigente honrado, solvente y eficiente, que ha pasado por todos los escalones de la política. Existen indicios para creer que Rajoy mantendrá la continuidad en lo positivo y enmendará los aspectos negativos de la última etapa de Aznar.

La alternativa a Rajoy es José Luis Rodríguez Zapatero, que ha hecho una campaña excelente y respetuosa con el adversario. El líder del PSOE ha sabido renovar el programa de su partido con algunas propuestas muy atractivas como su modelo fiscal o sus ideas sobre la regeneración democrática y también ha acertado al devolver a sus bases una ilusión por el cambio con un nuevo talante.

Zapatero puede llegar a ser un buen gobernante, pero tiene un serio inconveniente: la división en el seno de su propio partido, en el que dirigentes como Pasqual Maragall se esfuerzan en resaltar cada día que van por libre. Como consecuencia de ello, el PSOE no ofrece soluciones claras y coherentes en asuntos esenciales como el modelo de Estado.

Pese a ello, el líder socialista se ha hecho acreedor a un buen resultado, que le permitiría consolidarse como alternativa dentro de cuatro años, un plazo suficiente para que pudiera hacerse con las riendas de su partido y madurar en lo programático. Una victoria sin mayoría del PSOE podría ser, hoy por hoy, inmanejable para Zapatero.

Las reivindicaciones del nacionalismo y el complejo escenario político que se avecina hacen conveniente un Gobierno con mayoría suficiente, que no se vea obligado a pagar hipotecas ni tenga las manos atadas por sus socios. El único aspirante que puede presidir ese Gobierno es Mariano Rajoy y hacia él debería dirigirse el voto útil del centro democrático.

En todo caso, tanto por el talante de los dos candidatos como por la magnitud de los desafíos parece previsible una leal colaboración entre ambos. Rajoy y Zapatero, gane quien gane, deberían recuperar el espíritu de consenso de la Transición que hizo posible la superación de graves escollos.

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

“El mundo ante las elecciones del 14M: Un presidente para hoy, un relevo para mañana”

Estamos ante un título enunciativo, porque nos muestra el tema sobre el que tratará el texto, sin añadir su posición ideológica.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

Terrible masacre, criminal atentado, terror, abyectos, plenamente democráticos, radicalmente nacionalistas, escrúpulo moral, mismas garantías, ambigüedad, repudiable, compromiso, absoluto rechazo, opciones aceptables, reparo ético, atractivo, disparatado, mejor garantía, éxitos, notable, respaldo incondicional, excelente, respetuosa, ilusión, claras, coherentes, buen resultado, plazo suficiente, madurar, inmanejable, complejo, único aspirante, voto útil, talante, leal, graves escollos.

Los adjetivos que encontramos en el texto transmiten unos sentimientos negativos hacia el atentado y denotan una opinión, en general, positiva hacia el Partido Popular y negativa hacia los partidos nacionalistas y el PSOE.

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

Se posiciona abiertamente a favor de Rajoy y pide a los lectores el voto para el Partido Popular: "Mariano Rajoy es la mejor garantía de continuidad con los ocho años de gestión del PP [...].El candidato del PP ha sido designado por Aznar y todavía tiene que demostrar su capacidad de liderazgo, pero es un dirigente honrado, solvente y eficiente, que ha pasado por todos los escalones de la política. Existen indicios para creer que Rajoy mantendrá la continuidad en lo positivo y enmendará los aspectos negativos de la última etapa de Aznar".

Por el contrario, se muestra totalmente en contra de los partidos nacionalistas, diciendo que "A nuestro juicio, no merecen el voto de los ciudadanos". Y aunque considera que el PP, el PSOE y IU son "tres opciones aceptables y a las que no se puede poner reparo ético de ningún tipo", no ve viable el mandato de IU, porque ha perdido liderazgo, y tampoco cree capacitado a Zapatero, porque "Una victoria sin mayoría del PSOE podría ser, hoy por hoy, inmanejable para Zapatero".

Así, no puede ser más claro, y por ello concluye que "El único aspirante que puede presidir ese Gobierno es Mariano Rajoy y hacia él debería dirigirse el voto útil del centro democrático".

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

Predominan los juicios disyuntivos y categóricos, porque en este editorial se intenta convencer a los lectores para que voten al Partido Popular, y si no lo hacen se equivocarán, porque muestran esta opción como la correcta.

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Este editorial sería una mezcla entre apologético y admonitorio, porque defiende y pide el voto para el PP y además, advierte de los posibles peligros y de experiencias pasadas que pueden tener lugar si no votamos a este partido.

6. ¿De qué manera relaciona el atentado con las elecciones?

Por un lado, llama a ejercer el derecho a voto, porque “Los autores del atentado pretendían romper la democracia y por ello hay que votar”. Pero explica que “a la hora de votar hay que dejar a un lado el atentado y pensar en todo lo demás”, refiriéndose a que no hay que pensar en la autoría del atentado y qué partidos defienden cada teoría, sino pensar en todos los aspectos políticos, económicos y sociales que nos afectarán en los próximos cuatro años y por tanto, en el partido que puede hacer una mejor gestión de la política interna y externa del país y afrontar los desafíos políticos a los que nos tendremos que enfrentar en estos cuatro años.

Sección: OPINION
14/03/2004

EDITORIAL / A LAS URNAS EN ESTADO DE 'SHOCK' SI NO HUBIERA UN MANDATO CLARO, GOBIERNO DE GESTION PP-PSOE

Los españoles acuden hoy a las urnas en una situación excepcional y contradictoria con la propia naturaleza de un sistema democrático. La campaña no pudo concluir, estamos bajo la conmoción de los 200 muertos y más de 1000 heridos del 11-M y se mantiene la incógnita fundamental de la autoría, aunque las cuatro detenciones de ayer en Madrid pueden haber comenzado a despejar las dudas.

Ante una crisis tan grave, quizá por prudencia debería haberse aplazado la votación de hoy, si hubiera habido margen legal para ello. El resultado que hoy arrojen las urnas será, pese a la excepcionalidad, plenamente legítimo, aunque sería ingenuo no reconocer que los resultados hubieran podido ser diferentes en una jornada electoral normal.

La normalidad institucional del país se ha visto dramáticamente alterada, las autoridades han sido desbordadas por los acontecimientos y han sido los españoles quienes han dado una lección de comportamiento cívico y de valores morales. Once millones seiscientas mil personas, según los datos facilitados ayer por el portavoz del Gobierno, participaron en las manifestaciones contra la masacre de Madrid. Ciudades enteras se echaron a la calle con un comportamiento ejemplar. Por primera vez, el protagonismo de la movilización no correspondió a la cabecera donde se situaron las autoridades, sino a los millones de ciudadanos anónimos que desfilaban detrás de la pancarta.

Ni siquiera pudieron garantizarse las medidas de seguridad propias de la presencia del Príncipe y las infantas, todas las autoridades del Estado y los primeros ministros de Francia, Italia y Portugal. A pesar del colapso de las calles y del desbordamiento de la organización, los millones de manifestantes -salvo incidentes graves pero aislados como los de Barcelona- se comportaron con civismo y demostraron que el pueblo, en situaciones de crisis, está más a la altura de las circunstancias que sus dirigentes políticos.

Impacto emocional de Aznar .

El Gobierno se encuentra en estado de shock desde el jueves y ello está afectando a la gestión de la crisis. Bien es verdad que los atentados se han producido a tres días de unas elecciones y con el Ejecutivo a punto de entrar en funciones. Haya sido fruto de una péfida estrategia de los asesinos o producto de la casualidad, el caso es que se ha llegado a una situación límite.

Ahora bien, ni siquiera teniendo en cuenta todo esto se puede justificar la primera reacción imprudente y precipitada del presidente del Gobierno y el ministro del Interior. Tanto Angel Acebes, con mayor contundencia, como Aznar apuntaron a ETA como responsable. «Sin ninguna duda» dijo el ministro y calificó de «miserable» a quien sostuviera lo contrario. Las detenciones ayer en Madrid de tres marroquíes y dos indios por la venta y falsificación de la tarjeta y el móvil encontrados en la mochila que no explotó en una comisaría de Vallecas son la mejor prueba del riesgo innecesario que asumió el Gobierno tras la reunión del Gabinete de crisis.

Únicamente echando mano del impacto emocional que la masacre ha producido en Aznar puede explicarse este comportamiento impropio de la serenidad con la que los gobernantes deben asumir la gestión de las crisis por graves que éstas sean.

Ahora bien, al Gobierno hay que reconocerle la transparencia y honestidad con las que se comportó ayer por la tarde. Fiel a la promesa de informar de cualquier detalle significativo en la investigación, el ministro del Interior dio cuenta de unas detenciones que, si bien no sirven para esclarecer la autoría de los atentados de forma definitiva, apuntan en una dirección -la del

terrorismo islámico- que puede ser perjudicial para los intereses electorales del PP.

Ni siquiera día de reflexión .

Por eso no caben otros calificativos que lamentable, miserable y antidemocrática para referirse a la protesta que miles de personas protagonizaron ayer frente a la sede central del PP en Madrid, acusando al partido en el poder de engañar a la opinión pública. Los manifestantes fueron estimulados, así lo reconocieron algunos, por un grupo de comunicación «cuyos dueños tienen vínculos con el partido de la oposición socialista», según definición de la agencia Reuters. Se trata de unos hechos especialmente graves en la jornada de reflexión. El secretario general del PP compareció para pedir al resto de los partidos que se desvincularan de la protesta. Pero Pérez Rubalcaba, no hace tanto portavoz del felipismo, contribuyó a crear ese clima contra el PP al acusar simultáneamente al Gobierno de engañar a la opinión pública.

Todas estas circunstancias, incluida esta última batalla política entre los partidos en un día llamado de reflexión, hacen del 14-M la jornada electoral más excepcional de la historia de la democracia. Nuestro sistema ha superado pruebas muy duras. Los Siete Días de Enero pusieron a prueba la resistencia de la Transición, después vinieron el golpe de Estado del 23-F, los casi mil asesinados por ETA y más tarde la guerra sucia. Creíamos que no cabía imaginar situaciones más terribles. El 11-M nos indica que todo es aún empeorable. El pueblo español ha dado muestras suficientes de su madurez democrática. Hoy, con su masiva asistencia a las urnas, debe escribir una página más de su capacidad de resistencia a los vendavales por atroces que sean.

El resultado es impredecible. Pero si de las urnas no surgiera hoy un mandato claro en favor de uno de los partidos mayoritarios, PP o PSOE, la gravedad de la crisis aconseja que ambos se pongan de acuerdo para un Gobierno de gestión cuya prioridad sea esclarecer los atentados y recuperar la normalidad del pulso del país. Porque con un escenario similar al del 96 -156 escaños del PP y 141 del PSOE- ninguno de los partidos sería capaz de gestionar con éxito una situación tan grave.

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

“A las urnas en estado de ‘shock’. Si no hubiera un mandato claro, gobierno de gestión PP-PSOE”

Este es un título mixto, porque nos muestra el tema sobre el que tratará el texto y las ideas que seguirá (que podemos ver en la última frase).

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

Excepcional, contradictoria, conmoción, incógnita fundamental, grave, prudencia, margen legal, plenamente legítimo, dramáticamente, desbordadas, comportamiento cívico, valores morales, masacre, comportamiento ejemplar, aislados, civismo, impacto emocional, pérvida, situación límite, imprudente, precipitada, contundencia, miserable, riesgo innecesario, comportamiento impropio, transparencia, honestidad, detalle significativo, perjudicial, lamentable, antidemocrática, engañar, estimulados, duras, guerra sucia, terribles, empeorable, atroces, claro.

Los adjetivos, por un lado, apoyan al Gobierno y a los ciudadanos y por otro lado, denotan una opinión negativa sobre aquella gente que se ha manifestado el día de reflexión frente a la sede del PP y por consiguiente, los medios y políticos que los apoyaban (refiriéndose al diario El País y al PSOE, entre otros).

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

En cuanto a la autoría del atentado, se muestra neutral (continúa sin decantarse por un responsable) y señalando las pruebas que van saliendo: "se mantiene la incógnita fundamental de la autoría, aunque las cuatro detenciones de ayer en Madrid pueden haber comenzado a despejar las dudas". Regaña incluso la mala gestión del Gobierno diciendo que "ni siquiera teniendo en cuenta todo esto se puede justificar la primera reacción imprudente y precipitada del presidente del Gobierno y el ministro del Interior". Igualmente, excusa esta actitud, que probablemente habrá sido provocada por el "impacto emocional que la masacre ha producido en Aznar".

Además, señala que pese a esta mala gestión, en el Gobierno están sacando todas las pruebas, incluso no beneficiándolos estas: "al Gobierno hay que reconocerle la transparencia y honestidad con las que se comportó ayer por la tarde. Fiel a la promesa de informar de cualquier detalle significativo en la investigación, el ministro del Interior dio cuenta de unas detenciones que, si bien no sirven para esclarecer la autoría de los atentados de forma definitiva, apuntan en una dirección -la del terrorismo islámico- que puede ser perjudicial para los intereses electorales del PP."

Por el contrario, critica la acción de esos ciudadanos que protestaron frente a la sede del PP en la jornada de reflexión, "estimulados, así lo reconocieron algunos, por un grupo de comunicación «cuyos dueños tienen vínculos con el partido de la oposición socialista»" y por Pérez Rubalcaba, que acusó al Gobierno de engañar a la opinión pública.

Por último, dice que aunque "los resultados hubieran podido ser diferentes en una jornada electoral normal", "la gravedad de la crisis aconseja que ambos se pongan de acuerdo para un Gobierno de gestión cuya prioridad sea esclarecer los atentados y recuperar la normalidad del pulso del país".

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

Predominan los juicios categóricos, porque intentan justificar su postura ideológica y no intentan convencer puesto que van dirigidos a aquellos que ya están convencidos. Muestran un tono apasionado y son cerrados y concluyentes.

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Estamos ante un editorial apologético, porque busca excusar al Gobierno y ante un editorial combativo, que lo vemos, sobre todo, cuando critica la actitud del PSOE en el día de reflexión y a sus respectivos seguidores.

6. ¿De qué manera relaciona el atentado con las elecciones?

Lo relaciona diciendo que si el atentado no hubiera ocurrido, el resultado electoral sería distinto. Por tanto, da a entender que este hecho ha perjudicado al partido que este diario apoya, que es el PP.

Sección: OPINION
15/03/2004

EDITORIAL UN PREMIO AL TALANTE DE ZP, UN CASTIGO A AZNAR QUE PAGA RAJOY

El partido que venía gobernando España con mayoría absoluta sufrió ayer una debacle electoral, produciéndose un vuelco histórico que lleva al hasta hace cuatro años desconocido José Luis Rodríguez Zapatero a presidir el Gobierno.

Nunca en la historia de la democracia un partido había pasado de la mayoría absoluta a la oposición, nunca un aspirante había conseguido llegar al poder en el primer intento. Si ello ha sucedido en esta ocasión, sin quitarle méritos al líder socialista, ha sido en buena medida por el fuerte voto de castigo hacia la conducta de Aznar en esta legislatura.

Aunque la legitimidad de este resultado está especialmente reforzada por el elevado índice de participación, es indiscutible que estamos ante un desenlace muy influido y en cierto modo distorsionado por el impacto emocional de la masacre del 11-M. Nunca sabremos cual habría sido el reparto de escaños si este episodio terrible no se hubiera producido, pero es un hecho objetivo que, con mayor o menor amplitud, todos los sondeos pronosticaban una victoria del PP.

Tres motivos para una derrota .

Parece, pues, empíricamente demostrable que lo ocurrido ha perjudicado al partido del Gobierno y beneficiado al de la oposición. Es lo contrario de lo que suele ocurrir cuando se produce un gran atentado, pues la reacción instintiva del ciudadano es buscar amparo y protección en la fortaleza del poder, máxime cuando está ocupado por un partido que ha hecho bandera de la lucha antiterrorista. Si en este caso el efecto ha sido el inverso se debe en nuestra opinión a tres razones.

En primer lugar, la desafortunada gestión de la crisis con Aznar y Acebes compareciendo para culpar precipitadamente a ETA, utilizando graves descalificaciones contra quien pensara lo que apenas 24 horas después empezaba a materializarse, ha hecho dudar a muchos ciudadanos del buen juicio del Gobierno, de su lucidez a la hora de tomar decisiones e incluso de su intencionalidad al manejar los hilos de la lucha antiterrorista. Consciente o inconscientemente, el episodio ha sido interpretado por muchos como una especie de metáfora del deterioro de la capacidad de análisis de Aznar y su equipo y de la arrogancia que ha impregnado muchos de sus actos desde que se les subió a la cabeza la mayoría absoluta.

En segundo lugar, la creciente verosimilitud de la autoría de Al Qaeda ha reactivado todas las críticas, recelos y sospechas sobre la grave equivocación de Aznar al servir de escudero a Bush en las Azores y asumir un protagonismo inaudito en la crisis de Irak con la opinión pública abrumadoramente en contra. EL MUNDO no lo pudo decir más claro. Si bien en términos morales resulta repulsivo que alguien pueda culpar al Gobierno del PP del cuádruple atentado, es obvio que en el plano político muchos han interpretado que lo ocurrido justifica un voto de castigo.

En tercer lugar, ha sido patente el papel jugado por los medios de comunicación hostiles al PP al encauzar y abiertamente manipular una situación límite como la que se ha creado este pasado fin de semana. El que la palma se la haya llevado el grupo beneficiario de decisiones arbitrarias de Aznar y Rato, contrarias al programa del PP y al interés de los consumidores, hace aun más inexcusables sus explicaciones pendientes al respecto. Todo sugiere que narcotizados por su propio poder creyeron que ningún grupo mediático podría alterar el balance de lo que objetivamente ha sido una buena gestión, soslayando la hipótesis de un escenario de incertidumbre concentrada en unas horas, en las que la acción coordinada de radios, televisiones y periódicos pudiera contribuir a destruirles. Contraponer a sus inteligentes enemigos una RTVE tan torpe como para emitir una película contra ETA mientras se anunciaba la reivindicación de Al

Qaeda fue terminar de echar gasolina al fuego.

Estamos en resumen ante un correctivo excesivo y en cierto modo injusto contra un PP descentrado desde que logró la mayoría absoluta. Muchos españoles han terminado dándole a Aznar una patada en el trasero de Rajoy. Es cierto que su buena gestión económica y el tono del candidato que auguraba una vuelta a la moderación y el equilibrio quedaron reventados por las explosiones del 11-M, lo que hace al centro-derecha víctima de una trágica mueca del destino.

Pero también es verdad que vuelve a repetirse el estribillo de la Transición: quien se aleja del centro pierde. En el 2000 el PSOE pagó un duro precio por su alianza con IU y en el 2004 su identificación con la Administración Bush le ha pasado al PP una terrible factura.

Apoyo para el nuevo presidente .

Los resultados de las urnas arrojan un mandato inequívoco para Zapatero, que está en condiciones de formar gobierno en solitario. Su principal obstáculo para sacar adelante sus iniciativas legislativas va a estar en el Senado, Cámara de segunda lectura de las leyes, en la que el PP bordea la mayoría absoluta. Ello va a obligar a pactar a los dos grandes partidos en más de una ocasión.

Desde nuestro punto de vista, el líder socialista va a tener que asumir el poder prematuramente, con un proyecto político poco maduro y un partido con muy diversas sensibilidades.

Hay, sin embargo, numerosos ejemplos en la historia de dirigentes que se han crecido ante una oportunidad como ésta y han aprendido a gobernar haciéndolo.

Zapatero ha demostrado a lo largo de su trayectoria -y muy particularmente en esta campaña- su buen talante y un fair play que el electorado ha sabido valorar. Los retos que le esperan son considerables: liderar la lucha antiterrorista, volver a equilibrar la política exterior, impulsar la regeneración democrática a la que se ha comprometido y dar respuesta al plan Ibarretxe y los desafíos nacionalistas.

Como Rajoy señaló anoche, las dramáticas circunstancias por las que atraviesa España requieren una colaboración estrecha entre el Ejecutivo y la oposición. Esperamos que así sea y que todos los demócratas sinceros concedan un margen de leal confianza a este «cambio tranquilo» que ayer prometió liderar con «humildad» el ya presidente de hecho.

1. Tipo de titular (enunciativo, orientativo o exhortativo, mixto)

“Un premio al talante de ZP, un castigo a Aznar que paga Rajoy”

Nos encontramos ante un título mixto, ya que nos señala el tema sobre el que hablará el editorial y su punto de vista.

2. Tipos de adjetivos: positivos o negativos (denotan opinión, valoración, sentimientos, estados de ánimo...)

Debacle electoral, vuelco histórico, desconocido, fuerte, elevado, influido, distorsionado, impacto emocional, masacre, terrible, hecho objetivo, empíricamente demostrable, desafortunada gestión, precipitadamente, graves, buen juicio, lucidez, intencionalidad, deterioro, arrogancia, creciente verosimilitud, inaudito, repulsivo, hostiles, situación límite, inexcusables, objetivamente, inteligentes, torpe, correctivo excesivo, injusto, descentrado, trágica, duro, inequívoco, prematuramente, poco maduro, sensibilidades, buen talante, dramáticas, sinceros, leal confianza.

Los adjetivos valoran una mala gestión del atentado por parte del Gobierno y denotan una opinión negativa hacia el mandato de Zapatero, por no estar preparado para ello. También hay adjetivos que muestran rechazo a los medios de comunicación que han ocasionado el batacazo del PP.

3. Posicionamiento (a favor o en contra): ¿Cómo son valorados los actores por el emisor?

En primer lugar, establece que si no se hubiera producido el atentado, el resultado electoral hubiera sido distinto y da tres razones, relacionadas con ello, que han propiciado el vuelco electoral.

Por un lado, Aznar y Acebes se precipitaron al culpar a ETA, "utilizando graves descalificaciones contra quien pensara lo que apenas 24 horas después empezaba a materializarse, ha hecho dudar a muchos ciudadanos del buen juicio del Gobierno, de su lucidez a la hora de tomar decisiones e incluso de su intencionalidad al manejar los hilos de la lucha antiterrorista". Muchos creen que le ha pasado esto al Partido Popular porque "se les subió a la cabeza la mayoría absoluta".

Por otro lado, aunque "resulta repulsivo que alguien pueda culpar al Gobierno del PP del cuádruple atentado", "la creciente verosimilitud de la autoría de Al Qaeda" ha hecho que la gente se le eche encima, tomando este hecho como una consecuencia a la participación en la guerra de Irak. Y por esta razón le han castigado con el voto. (Este diario se opuso a esta participación)

Y por último, "ha sido patente el papel jugado por los medios de comunicación hostiles al PP al encauzar y abiertamente manipular una situación límite como la que se ha creado este pasado fin de semana". Los miembros del PP, al tener la mayoría absoluta, no pensaron en que estos medios pudieran alterar el balance de las elecciones, de lo que "objetivamente ha sido una buena gestión, soslayando la hipótesis de un escenario de incertidumbre concentrada en unas horas, en las que la acción coordinada de radios, televisiones y periódicos pudiera contribuir a destruirles".

"Estamos en resumen ante un correctivo excesivo y en cierto modo injusto contra un PP descentrado desde que logró la mayoría absoluta". De esta forma, siguiendo el ejemplo de la Transición, quien se aleja del centro pierde.

En cuanto al nuevo presidente, El Mundo no le ve preparado para ejercer el poder: "Desde nuestro punto de vista, el líder socialista va a tener que asumir el poder prematuramente, con un proyecto político poco maduro y un partido con muy diversas sensibilidades". Aun así, le da un voto de confianza por el buen talante que ha demostrado en la campaña: "Hay, sin embargo, numerosos ejemplos en la historia de

dirigentes que se han crecido ante una oportunidad como ésta y han aprendido a gobernar haciéndolo”.

4. Juicios de valor (analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos, categóricos)

Los juicios son sintéticos y categóricos, puesto que hay un pronunciamiento ideológico, se basan en la experiencia para explicar unas consecuencias y son concluyentes. Además, muestran un tono apasionado.

5. Tipos de editorial (analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético, de diatriba)

Este es un editorial crítico, porque establece unas consecuencias desde una determinada postura ideológica.

6. ¿De qué manera relaciona el atentado con las elecciones?

El resultado electoral lo relaciona directamente con el atentado, ya que si Zapatero ha ganado “ha sido en buena medida por el fuerte voto de castigo hacia la conducta de Aznar en esta legislatura” y por “el impacto emocional de la masacre del 11-M”. Y continúa diciendo que “Nunca sabremos cual habría sido el reparto de escaños si este episodio terrible no se hubiera producido, pero es un hecho objetivo que, con mayor o menor amplitud, todos los sondeos pronosticaban una victoria del PP”.